

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

Programa Universitario de Investigación en Estudios para la Paz

(nombre del programa universitario de investigación de la Digi)

Historia Feminista de Guatemala. Mujeres, educación magisterial y cambio cultural
(1944-1974)

nombre del proyecto de investigación

4.8.63.0.57

partida presupuestaria

B20-2022

código del proyecto de investigación

Centro de Estudios en Comunicología, Escuela de Ciencias de la Comunicación

unidad académica o centro no adscrito a unidad académica avaladora

Coordinadora: Dra. Glenda García García

Auxiliar de Investigación II: Evelin Polanco Girón

nombre del coordinador del proyecto y equipo de investigación contratado por Digi

28 de febrero de 2023

lugar y fecha de presentación del informe final dd/mm/año

Autoridades

Dra. Alice Burgos Paniagua
Directora General de Investigación

Ing. Agr. MARN Julio Rufino Salazar
Coordinador General de Programas

Lic. Roberto Barrios Castillo
Programa Universitario de Investigación en Estudios para la Paz

Autores

Dra. Glenda García García
Coordinadora e investigadora principal

Licda. Evelin Polanco Girón
Auxiliar de investigación II

Pablo González García
Voluntario Universitario. Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de San Carlos de Guatemala

Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación (Digi), 2022. El contenido de este informe de investigación es responsabilidad exclusiva de sus autores.

Esta investigación fue cofinanciada con recursos del Fondo de Investigación de la Digi de la Universidad de San Carlos de Guatemala a través de la partida presupuestaria 4.8.63.0.57 con código en el Programa Universitario de Investigación B20-2022.

Los autores son responsables del contenido, de las condiciones éticas y legales de la investigación desarrollada.



Universidad de San Carlos de Guatemala
Dirección General de Investigación



Informe final

Historia Feminista de Guatemala. Mujeres, educación magisterial y cambio cultural (1944-1974)

1 Índice general

Apartado	Contenido	Página
2.	Resumen y abstract	6
3.	Introducción	7
4.	Planteamiento del problema	9
5.	Delimitación en tiempo y espacio	10
6.	Marco Teórico	11
7.	Estado del Arte	15
8.	Objetivos generales y específicos	21
9.	Hipótesis	21
10.	Materiales y métodos de investigación	21
11.	Resultados y discusión	23
	11.1 Resultados	23
	11.2 Discusión de resultados	69
12.	Referencias	70
13.	Apéndice	74
14.	Aspectos éticos y legales	75
15.	Vinculación	75
16.	Estrategias de difusión, divulgación y protección intelectual	75
17.	Aporte de la investigación a los ODS	75
18.	Orden del pago final	76
19.	Declaración de la Coordinadora del proyecto de investigación	76
20.	Aval del Coordinador del Centro de Estudios en Comunicología de la Escuela de Ciencias de la Comunicación	77
21.	Visado de la Dirección General de Investigación	77

Índice de tablas

No.	Encabezado	Página
1.	Lideresas del Seminario “Estudio sobre comprensión de lectura en niños(as) del sexto año de la escuela primaria del área urbana de la capital y el área urbana departamental de Guatemala en una muestra de 965 casos”. Sección “B”, año 1967.	43
2.	Lideresas del Seminario” Estudio sobre intereses literarios, realizado en una muestra de mil treinta casos de niños en la escuela primaria urbana de la capital de Guatemala”. Sección “A”, año 1968.	45
3.	Lideresas del Seminario” Influencia de la observación en la ortografía”. Sección “B”, año 1968.	45
4.	Lideresas del Seminario” El arte en la escuela primaria”. Sección “B”, año 1970.	46
5.	Lideresas del Seminario” Niño líder y niño marginado de la escuela primaria urbana guatemalteca”. Sección “A”, año 1971.	47
6.	Lideresas del Seminario “Vistazo al analfabetismo en Guatemala”. Sección “B”, año 1971.	48
7.	Lideresas del Seminario” La vida afectiva del niño en el proceso educativo”. Sección “A”, año 1972.	49
8.	Lideresas del Seminario” Lectura Infantil”. Sección “B”, año 1972.	50
9.	Lideresas del Seminario” El niño retrasado pedagógico en la escuela primaria guatemalteca del área urbana de la capital”. Sección “A”, año 1973.	51
10.	Lideresas del Seminario” Métodos y técnicas educativas a través de la historia de Belén”. Sección “A”, año 1974.	53
11.	Lideresas del Seminario” Estudio psicobiosocial y económico del educando en relación a su rendimiento escolar actual (1976) en la escuela Nacional Urbana Mixta Naciones Unidas”. Sección “A”, año 1976	54
12.	Lideresas del Seminario” La nueva organización de jornadas y su influencia en el rendimiento escolar en las escuelas seleccionadas para el estudio”. Sección “B”, año 1976.	55
13.	Lideresas del Seminario” Problemas de lenguaje infantil”. Sección “A”, año 1977.	57
14.	Lideresas del Seminario” Un ensayo de investigación socioeconómica y su posible relación con el rendimiento escolar de dos escuelas de la capital”. Sección “B”, año 1977.	58
15.	Lideresas del Seminario” La imaginación creadora del escolar primario guatemalteco”. Sección “C”, año 1977.	59
16.	Lideresas del Seminario” Posibles causas que provocan o condicionan las diferencias en el rendimiento escolar del alumno en el nivel primario de la ciudad capital”. Sección “A”, año 1978.	61
17.	Lideresas del Seminario” El juego en las niñas de las escuelas primarias guatemaltecas Manuel Cabral y Aplicación a Belén”. Sección “C”, año 1978.	62
18.	Lideresas del Seminario” El niño y su ambiente”. Sección “D”, año 1978.	64

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

Índice de figuras

No.	Encabezado	Página
1.	Estudio sobre comprensión de lectura en niños(as) del sexto año de la escuela primaria del área urbana de la capital y el área urbana departamental de Guatemala en una muestra de 965 casos. Seminario Sección “B” Seminario Sección “A”: sin datos.	43
2.	Estudio sobre intereses literarios, realizado en una muestra de mil treinta casos de niños en la escuela primaria urbana de la capital de Guatemala. Sección “A”. Influencia de la observación en la ortografía. Sección “B”.	44
3.	Sin registro. Sección “A”. El arte en la escuela primaria. Sección “B”	46
4.	Niño líder y niño marginado de la escuela primaria urbana guatemalteca. Sección “A”. Vistazo al analfabetismo en Guatemala. Sección “B”.	47
5.	La vida afectiva del niño en el proceso educativo. Sección “A”. Lectura Infantil. Sección “B”.	49
6.	El niño retrasado pedagógico en la escuela primaria guatemalteca del área urbana de la capital. Sección “A”. Sin registro. Sección “B”.	51
7.	Métodos y técnicas educativas a través de la historia de Belén. Sección “A”. Sin registro. Sección “B”.	52
8.	Estudio psicobiosocial y económico del educando en relación a su rendimiento escolar actual (1976) en la escuela Nacional Urbana Mixta Naciones Unidas. Sección “A”. La nueva organización de jornadas y su influencia en el rendimiento escolar en las escuelas seleccionadas para el estudio. Sección “B”	54
9.	Problemas de lenguaje infantil. Sección “A” Un ensayo de investigación socioeconómica y su posible relación con el rendimiento escolar de dos escuelas de la capital. Sección “B”. La imaginación creadora del escolar primario guatemalteco. Sección “C”.	57
10.	Posibles causas que provocan o condicionan las diferencias en el rendimiento escolar del alumno en el nivel primario de la ciudad capital. Sección “A”. Sin registro. Sección “B”. El juego en las niñas de las escuelas primarias guatemaltecas Manuel Cabral y Aplicación a Belén. Sección “C”. El niño y su ambiente. Sección “D”.	61
11.	Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1948 y 1949.	65
12.	Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Año 1951.	65
13.	Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1963 y 1965.	66
14.	Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA.	67

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

	Años 1966 y 1967.	
15.	Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1968 y 1969.	67
16.	Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1970 y 1971.	68
17.	Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1972 y 1973.	68
18.	Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1974 y 1975.	69

2 Resumen y palabras claves

La *Revolución de Octubre de 1944* en Guatemala fue posible por la confluencia de sectores sociales, militares y políticos conformados por maestras, maestros, estudiantes, trabajadores y profesionales. El primer gobierno revolucionario estableció las condiciones para el desarrollo de un nuevo modelo de educación sustentado en ideas y conceptos como democracia, ciudadanía, autonomía y gobierno escolar, federación escolar, periodismo, organización y asociación estudiantil, pedagogía moderna y formación profesional magisterial, entre otros. Para desarrollar esta política se requería de un entramado social que asumiera el desafío de cambiar el modelo preexistente; las maestras y mujeres estudiantes de magisterio fueron parte central de esta experiencia, sin embargo, poco ha sido escrito sobre sus aportes. Esta investigación revierte ese vacío desde un trabajo historiográfico feminista que partió del supuesto que, el nuevo paradigma de la educación magisterial de mujeres produjo un cambio cultural que influyó de manera decisiva en la historia de Guatemala, convirtiéndose en un proceso irreversible de transformación social con características feministas. El objetivo general de la investigación buscó determinar los factores que contribuyeron al cambio cultural feminista de la sociedad guatemalteca entre 1944 y 1974, encontrando que la implementación del modelo pedagógico de la Escuela Nueva en la formación de maestras fue determinante para generar el cambio. La investigación, de carácter cualitativo, se orientó hacia la recuperación del papel de las mujeres educadoras, aplicando el análisis crítico de fuentes con perspectiva feminista. Con la investigación se ha logrado recuperar los nombres de las protagonistas y sus aportes, lo que fortalece la línea investigativa en Historia de la Educación de las Mujeres en Guatemala y sienta precedente para instituir la línea de Historia Feminista de Guatemala en la historiografía nacional, línea de trabajo propuesta desde este estudio.

Palabras clave: historia de Guatemala, historia feminista de Guatemala, mujeres y educación, escuela nueva, mujeres y revolución guatemalteca, cambio cultural.

Abstract and keyword

The October Revolution of 1944 in Guatemala was made possible by the confluence of social, military and political sectors made up of teachers, teachers, students, workers and professionals. The first revolutionary government established the conditions for the development of a new education model based on ideas and concepts such as democracy, citizenship, school autonomy and government, school federation, journalism, student organization and association, modern pedagogy and professional teacher training, among others. To develop this policy, a social framework was required that would assume the challenge of changing the pre-existing model; Teachers and women student teachers were a central part of this experience, however, little has been written about their contributions. This research reverses this gap from a feminist historiographical work that started from the assumption that the new paradigm of women's teacher education produced a cultural change that decisively influenced the history of Guatemala, becoming an irreversible process of social transformation with characteristics feminists. The general objective of the research sought to determine the factors that contributed to the feminist cultural change in Guatemalan society between 1944 and 1974, finding that the implementation of the pedagogical model of the New School in the training of teachers was decisive in generating the change. The research, of a qualitative nature, was oriented towards the recovery of the role of women educators, applying the critical analysis of sources with a feminist perspective. With the investigation, it has been possible to recover the names of the protagonists and their contributions, which strengthens the research line in the History of Women's Education in Guatemala and sets a precedent to establish the line of Feminist History of Guatemala in the national historiography, line of work proposed from this study.

Keywords: Guatemalan history, Guatemalan feminist history, women and education, new school, women and the Guatemalan revolution, cultural change.

3 Introducción

Hacia los años treinta del siglo veinte Guatemala vivía bajo la dictadura militar de Jorge Ubico. Diferentes sectores sociales fueron afectados por la represión vivida durante trece años; situación que se extendió a dependencias estatales a cargo de brindar servicios públicos a la población, como la educación. Algunos centros de estudio fueron cerrados y otros militarizados, en general, la educación sufrió un retroceso durante este régimen (Argueta, 2015).

El descontento social ante el régimen motivó a distintos grupos sociales y políticos a organizarse para derrocar al dictador, lo que lograron a partir de una confluencia multisectorial conformada, entre

otros actores por maestras y maestros. Tras una serie de protestas, el 1 de julio de 1944, Ubico presentó su renuncia y en octubre de ese mismo año acontece la llamada *Revolución de Octubre* a partir de la cual se organizó la primera elección democrática para la presidencia del país. El candidato que ganó las elecciones fue el maestro y pedagogo Juan José Arévalo, quien contó con el apoyo decidido de importantes sectores del magisterio nacional (Torres-Rivas, 2016).

El gobierno de Arévalo creó las condiciones para impulsar políticas sociales de importancia histórica, dentro de ellas las implementadas en el campo de la educación, que se enfocaron tanto en la cobertura educativa como en el impulso de un nuevo enfoque, ampliamente documentado en la obra *Historia de la Educación en Guatemala* de Carlos González Orellana, que para Argueta (2015) es la “principal fuente historiográfica”, no superada por ninguna otra, aunque reconoce los esfuerzos incorporados en la *Historia General de Guatemala*, que abarca otras perspectivas analíticas (p. 242). Estas dos obras representan los esfuerzos más importantes en torno a la escritura de la historia de la educación a nivel nacional. Los enfoques teórico-metodológicos desde los cuales se escribieron incorporan, de acuerdo con Argueta (2015), corrientes como el marxismo en el primer caso; y la fenomenología, el pensamiento conservador y el funcionalismo en el segundo caso.

Ninguna de las obras referidas incorpora en su interpretación histórica la participación de las mujeres o el impacto de la educación en las mujeres; existe este vacío en el análisis. En general la producción científica del campo de la educación, desde distintas perspectivas, abordan temas vinculados con procesos pedagógicos, metodológicos y didácticos. Con perspectiva histórica el número de trabajos es limitado, aún más los trabajos sobre el siglo veinte y el papel de las mujeres como educadoras y transformadoras de la historia.

Estudiar, investigar y escribir temas sobre la historia de Guatemala, con perspectiva feminista, es una tarea de largo alcance y este estudio se inscribe en esta línea, que posiciona a las mujeres en el centro y entramado de la historia, no fuera de ella, como enfoque de la historiografía con perspectiva feminista (García, 2000). Esto último ha sido un desafío para el estudio.

La metodología incluyó la búsqueda y revisión de fuentes primarias de los archivos de los centros de educación magisterial para mujeres; análisis de literatura especializada en la temática, nacional e internacional y realización de entrevistas a maestras egresadas de centros educativos en los que se implementó el modelo educativo de la Escuela Nueva. La investigación analizó dos casos: El Instituto Normal Central Para Señoritas, Belén; y el Instituto Normal Para Señoritas Centro América, INCA; ambos ubicados en la ciudad de Guatemala.

El informe contiene los apartados conceptuales, metodológicos, y los hallazgos de investigación según los cuatro objetivos específicos que el estudio se propuso desarrollar: 1) Analizar el enfoque del modelo educativo introducido en los centros de educación magisterial para mujeres entre 1944 y 1974; 2) Describir las consecuencias sociales del modelo; 3) Recopilar los nombres de las maestras que conformaron los claustros de los centros de educación magisterial para mujeres; y 4) Compilar las promociones de maestras que fueron graduadas de los centros de educación magisterial.

El abordaje de estos temas permite visualizar y confirmar la hipótesis del estudio, centrada en el nuevo paradigma de la educación magisterial de mujeres, la Escuela Nueva, impulsado a partir de la *Revolución de Octubre de 1944*, que produjo un cambio cultural con características feministas, que con el paso del tiempo transformó la historia de Guatemala.

4 Planteamiento del problema

Con el triunfo de la *Revolución de Octubre de 1944* Guatemala dio un giro en su historia. Décadas de dictaduras quedaron en el pasado y nuevos planes de país fueron puestos en marcha para atender distintas problemáticas económicas, políticas y sociales, dentro de ellas la educación pública. En alguna medida el tema educación formaba parte central de la agenda nacional revolucionaria porque el presidente electo, Juan José Arévalo, era un maestro y pedagogo comprometido con los nuevos enfoques educativos que se implementaban en diferentes escenarios latinoamericanos, situación que tuvo eco en maestras y maestros que con un historial importante en el magisterio nacional, decididamente apoyaron su candidatura y tras su triunfo, se sumaron a la conducción de esa ardua tarea que implicaba no sólo más acceso a la educación sino, sobre todo, el desafío de implementar un nuevo modelo educativo “laboratorio de civismo y democracia” como lo describiría el ministro de educación del primer gobierno revolucionario, Manuel Galich (González Orellana, 1987, p. 431).

El papel que jugaron las mujeres maestras y estudiantes de magisterio en el período revolucionario ha sido invisibilizado, a pesar de su papel activo evidente. La bibliografía sobre la Revolución de Guatemala es extensa, aunque son muy pocos los estudios sobre los aportes de las mujeres al proceso revolucionario. En cuanto a la historiografía con perspectiva feminista, se cuenta con pocos estudios sobre el papel de las mujeres en la historia guatemalteca que, por su dispersión, no reflejan un hilo conductor que dé cuenta de las formas y los enfoques desde los cuales, en diferentes momentos, las mujeres han contribuido a transformar la historia de Guatemala. Pese a la acotación anterior, los trabajos publicados son de alto valor historiográfico y representan el principal antecedente de esta propuesta de investigación por haber sido elaborados desde una perspectiva histórica feminista.

El ejercicio de investigación documental y de archivo evidencia la existencia de valiosa información y datos sobre el papel de las mujeres en la historia, que requiere de recuperación y análisis, y se constituye en un desafío para investigar y escribir sobre períodos decisivos de la vida contemporánea de Guatemala, creando de esta forma una nueva línea de trabajo historiográfico -feminista- en el país.

Las maestras y estudiantes de magisterio fueron parte del núcleo conductor del modelo educativo de la Escuela Nueva, que tuvo impactos sociales y políticos para ellas y la sociedad en general, entre estos: incremento de mujeres en la educación pública; movilidad social; participación y organización política; posiciones laborales en el sector educativo público y privado y otros espacios; ingreso a las universidades; participación en el deporte; creación artística; y presencia en los partidos políticos.

Sumado a lo anterior, los cambios generados a partir de 1944 dieron un giro a la historia nacional pues en los períodos previos la educación media era un espacio ocupado principalmente por hombres, y por pocas mujeres pertenecientes a sectores sociales privilegiados y a las elites económicas del país. La política educativa del gobierno de Arévalo permitió que la educación pública, en todos los niveles educativos, se generalizara a más mujeres a nivel nacional, con la inclusión de mujeres de los pueblos indígenas y mestizas. El período 1944-1954 fue determinante en tanto que creó las condiciones de desarrollo intelectual y conciencia feminista que produjo sus frutos desde aquellos años hasta el presente.

Las preguntas de investigación se centraron en profundizar en el enfoque del modelo educativo; las consecuencias sociales del modelo; y las protagonistas, maestras y estudiantes de centros educativos de formación de maestras. El objetivo general de investigación planteó determinar los aspectos de la educación magisterial de mujeres que constituyeron un precedente de cambio cultural con características feministas en la sociedad guatemalteca entre 1944 y 1974.

5 Delimitación en tiempo y espacio

5.1 Delimitación en tiempo

La investigación ocupó un período de treinta años, desde la *Revolución de Octubre de 1944* hasta 1974. Este período se caracterizó por la organización social y política de diversos actores a nivel local y nacional. El punto de partida se vincula con el impulso de un nuevo modelo de educación pública, implementado por el primer gobierno de la revolución: La Escuela Nueva.

Durante estos años Guatemala vivió aciertos y desaciertos: primero fueron los diez años de democracia, que tuvieron su fin con la invasión estadounidense de 1954; el inicio de la guerra en 1960; crisis económicas; y la imposición de gobiernos militares represivos. Hacia finales del período de estudio, en 1973, se llevó a cabo la huelga magisterial más representativa de la época. Todos estos acontecimientos ocurrieron en un ambiente de diferencias y oposiciones políticas y sociales que culminaron con la imposición, por medio de fraude electoral, del general Kjell Laugerud García quien junto con Mario Sandoval Alarcón representaban un sector militar y conservador de extrema derecha. En los años posteriores ocurrieron los sucesos más trágicos de la guerra guatemalteca.

Con relación a la temática central de investigación, durante la década del setenta del siglo veinte se conmemoró el centenario de creación de varias de las escuelas normales del país, entre ellas el Instituto Belén.

5.2 Delimitación espacial

El ejercicio investigativo se realizó en la ciudad de Guatemala, realizando trabajo de campo en archivos de los centros educativos: Instituto Normal Central Para Señoritas, Belén; el Instituto Normal Para Señoritas Centro América, INCA; bibliotecas nacionales y hemeroteca nacional.

6 Marco teórico

La historia feminista de cada país varía según tiempo, lugar y proceso social. Aunque no existe una linealidad sobre su desarrollo a nivel mundial, generalmente se conoce más la historia de Europa y Estados Unidos. Los otros continentes avanzan significativamente en recuperar su propia historia feminista y de las mujeres. El ejemplo más cercano es Latinoamérica.

A nivel global la narrativa de la historia feminista tiene dos problemas epistemológicos, el primero es que constituye una historia contada desde occidente, es decir desde la dominación, imperialismo y colonialismo europeo y estadounidense; y el segundo es que, por ser una historia contada desde un determinado lugar y estatus, occidente, invisibiliza la historia de las mujeres de otras latitudes, de otros tiempos y de sus realidades particulares. Los estudios descoloniales han contribuido al bagaje teórico e interpretativo del feminismo al colocar estos sdebate. En el caso de Guatemala, y en general para Latinoamérica, Cumes (2014) cuestiona que desde un feminismo hegemónico “la problemática de la vida de las mujeres indígenas sean explicadas como el resultado de las relaciones sociales y culturales ‘entre indígenas’, sin observar su vínculo con la forma colonial-patriarcal en cuya base se ha organizado la sociedad guatemalteca” (p. 78). No pueden comprenderse y explicarse las

relaciones de género de los pueblos indígenas sin tener en consideración la historia de dominación, colonización y racismo, aspectos importantes que en las primeras etapas de la teoría y del movimiento feminista no fueron considerados.

Con esta advertencia epistémica, en seguida se nombran los cuatro grandes momentos de la historia feminista a nivel mundial, que, por la metáfora del movimiento y la fuerza, se les conoce como olas feministas. Con traslapes en el tiempo, procesos históricos, actrices, lugares y temáticas, entre la primera y tercera ola ocurren eventos como la vindicación de los derechos de las mujeres; la educación, el fin de la esclavitud y de la segregación racial; el sufragio; y el desarrollo teórico feminista a partir de los cuales se crearon los estudios feministas, de género, interseccionales y descoloniales; y el impulso de políticas públicas en favor de los derechos de las mujeres.

La cuarta ola es la que se transita en la actualidad que podría resumirse como el feminismo de las plazas y del ciberactivismo, espacios desde donde se impulsan distintas agendas del movimiento feminista que ha retomado la fuerza de la internacionalización que lo caracterizó en sus primeras épocas, se ha transversalizado a muchos espacios del planeta y ha fortalecido su carácter intergeneracional, que se refleja en la participación de niñas y adolescentes con demandas puntuales. Varela (2019) señala que la cuarta ola feminista es “coetánea de la sociedad de la información y de lo que ya se comienza a denominar como la Cuarta Revolución Industrial (...) que está cambiando la forma de vivir, trabajar y relacionarnos” (p. 154).

En el estudio realizado el enfoque y análisis de la historia ha sido conducido desde la perspectiva feminista, metodológicamente este enfoque refiere, entre otros aspectos, que la forma en que se interpreta la realidad y se produce el conocimiento mantiene una estrecha relación entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible (Bartra, 2000); Por el contrario, la investigación positivista por pretender ser neutral y objetiva produjo interpretaciones equivocadas sobre las mujeres. En el campo de la historia, siendo las mujeres actrices de acontecimientos que transformaron distintas realidades sociales, en distintos territorios del planeta, fueron invisibilizadas por quienes han escrito la historia de cada país; por ello se nombra la ciencia y la historia como androcéntrica (Gamba, 2007); porque los conocimientos producidos se han desarrollado solamente desde la mirada de los hombres y su propia concepción -patriarcal- del mundo.

A partir de que las mujeres lograron el derecho a la educación y paulatinamente avanzaron hasta llegar a las universidades, la producción de conocimiento que devino de sus investigaciones resultó en nuevas interpretaciones de la realidad social y de la historia. De acuerdo con Rubio (2020), esto obligó a

replantear la historiografía y a transformar la academia;

Comenzó con la recuperación de las acciones de las mujeres y su historia ocultas en la historia tradicional y continuó con la indagación de las causas de esa ocultación. De modo que los estudios feministas consiguieron finalmente desvelar los sesgos del paradigma androcéntrico en la conceptualización del saber y en la creación y organización de sus instituciones académicas. Con ello se abrieron nuevas vías a la investigación y se propusieron nuevos marcos metodológicos que, si bien diferirán de acuerdo con cada disciplina académica, comparten la meta consistente en desplazar aquellos sesgos portadores de desigualdad y elaborar un conocimiento que incluya a mujeres y hombres y sus aportaciones. (p. 288)

Desde mediados del siglo veinte, *El Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir, produjo un “desvelamiento del androcentrismo” (De Miguel Álvarez, 2009, p. 128) y desde entonces la producción científica feminista no se ha detenido y sus aportes tienen la riqueza de ser interdisciplinarios, que no sólo generan conocimiento teórico-conceptual sino también metodológico y se han llevado a cabo desde la amplia gama de corrientes feministas: radical, liberal, socialista, de la igualdad, de la diferencia, liberal, institucional, comunitaria, interseccional, ecofeminismo, y ciberfeminismo, entre otras. El concepto sobre feminismo de Gamba (2007) representa de manera global todos estos aspectos vinculados a la academia y su simbiosis con los movimientos feministas: “Feminismo es el concepto por el que se designan las posiciones gnoseológicas, ideológicas y políticas que reivindican la emancipación de las mujeres y el acceso a los derechos igualitarios” (p. 140).

Profundizar en la historia de Guatemala desde una mirada interdisciplinaria; psicosocial, antropológica y feminista, es una oportunidad pues fortalece la capacidad analítica de investigación e interpretación de la historia. En términos conceptuales y metodológicos el ejercicio de escribir la historia desde el enfoque feminista tiene un doble valor historiográfico, y es que implica una búsqueda minuciosa de datos, de fuentes documentales, testimoniales y, a su vez, un esfuerzo de confrontación de estas fuentes con la producción de la historia nacional; ejercicio que implica releer, reinterpretar y reescribir la historia oficial, entendiendo por *oficial* toda aquella historia documentada en los textos de estudio desde el nivel de la educación primaria hasta la educación superior y sus disciplinas científicas, especialmente de las ciencias sociales.

A nivel mundial fue en los años setenta del siglo veinte que se empezó a escribir de manera sistemática sobre la historia de las mujeres. Iglesias (2007) relata que la pregunta de origen para orientar los trabajos sobre mujeres e historia en Francia se enfocaba en saber si las mujeres tenían una historia,

constatando al responder la pregunta, que en la historia las mujeres aparecen en los márgenes. Es el caso de Guatemala, y con un rezago mayor, ya que hasta principios del siglo veintiuno fue que se empezaron a desarrollar investigaciones en este campo.

El primer texto que referir por la amplitud de su contenido y período histórico se denomina *Nosotras, las de la Historia. Mujeres en Guatemala (siglos XIX-XXI)*, publicado por Asociación La Cuerda en el 2011, compuesto por una serie de artículos que representan las experiencias de las mujeres en determinados contextos, en un lapso de dos siglos; *Luchas de las guatemaltecas del siglo XX. Mirada al trabajo y la participación política de las mujeres*, de Lorena Carrillo Padilla, publicado en 2004; *Mujeres Mayas y cambio social*, de Walda Barrios-Klée y Edda Gaviola Artigas, publicado en 2001; *Mujeres en el Bicentenario* coordinado por Guillermina Herrera Peña, publicado en 2012; y *Engendering. Mayan History. Kaqchikel Women as Agents and Conduits of the Past, 1875-1970* [Engendrando la historia maya. Mujeres Kaqchikeles como agentes y canales del pasado] de David Carey Jr. publicado en 2006.

Escribir sobre la historia de Guatemala con perspectiva feminista es una faena de largo alcance. La mirada general de esta investigación posiciona a las mujeres en el centro y entramado de la historia, no fuera de ella; como lo plantea el enfoque de la historiografía feminista (García, 2000). Busca reflejar los cambios que, desde el campo de la educación, implementaron las mujeres al proceso de transformación social feminista de Guatemala. Además del enfoque historiográfico feminista; educación y cambio cultural son categorías analíticas centrales para abordar esta investigación.

La educación en su acepción más general es en sí misma un acto de comunicación; como lo expone Cáceres (2006) “todo proceso educativo se sustenta sobre interacciones comunicativas diversas” (p. 2). Dichas interacciones ocurren por diferentes medios y a través de enfoques y modelos pedagógicos variados que tienen como finalidad “hacer posible la apropiación por parte de cada uno del acumulado de cultura que le permite vivir en sociedad” Hernández (1996, p. 6).

Los enfoques o modelos educativos no son estáticos, cambian conforme cambia la realidad social y en períodos críticos tienen el potencial de transformar los aspectos más profundos de la sociedad y, por ende, de la cultura. Es por el carácter comunicacional intrínseco de la educación y su caminar de la mano con el acontecer histórico, que pueden generarse cambios en la cultura;

Preparar a alguien para vivir en una cultura significa darle herramientas para comprenderla para hallarse en ella y construirse dentro de ella, para reconocerla y tomar distancia crítica frente a ella, para apropiársela y para cambiarla. La cultura es el tema de la educación. Si las ciencias son

importantes no es sólo por su conexión con la técnica, es también, y principalmente, por ser expresiones y realizaciones paradigmáticas de la cultura. Por fuera de su significado como cultura las ciencias no son más que discursos vacíos. La historia y la ética tienen sentido como cultura y es la cultura lo que hace posible el placer del arte, el goce de la literatura, el compromiso religioso o político. (Hernández, 1996, p. 7)

Estos procesos son posibles a través de medios diversos de comunicación, siendo la escuela el espacio y medio más clásico conocido, que se amplió significativamente durante la segunda mitad del siglo veinte. Después de 1944 en Guatemala, enfocando el tema central de esta investigación, el periodismo y la radio fueron medios a través de los cuales las maestras y estudiantes generaron procesos de educativos que, por la radio, tuvieron alcance nacional. Esta sería una de las primeras experiencias de formación a distancia desarrolladas en el país. Es de interés hacer mención que uno de los temas abordados en los cursos de formación del magisterio se tituló “La mujer en evolución y su responsabilidad ante la historia” (Orellana, 1987, p. 435).

El enfoque sobre educación y cultura de esta investigación combina el planteamiento de Zygmunt Bauman (2002) sobre cultura que, citado por Herrera (2006), la concibe en tres dimensiones: concepto, estructura y praxis; y, por otro lado, el planteamiento de educación de Paulo Freire (1997), citado por Verdeja (2019) para quien “el principal valor y objetivo de la educación es la transformación de un mundo desigual e injusto en uno ético y profundamente solidario” (p. 3). Esta investigación se enfocó, como se ha referido, en estudiar el modelo educativo introducido en los centros de educación magisterial para mujeres entre 1944 y 1974, abordado en apartado de resultados.

7 Estado del arte

Estudios y publicaciones que desde distintas perspectivas abordan temas vinculados al proceso educativo son innumerables: pedagógicos, metodológicos, didácticos; y han sido producidos para todos los niveles educativos desde la educación preescolar hasta la educación superior. Con perspectiva histórica el número de trabajos son limitados, aún más los trabajos sobre el siglo veinte y el rol de las mujeres como educadoras.

Algunas investigaciones con perspectiva histórica abordan sobre todo la incorporación y el acceso de las mujeres a la educación escolarizada, pública y privada. Los estudios de la socióloga Ana Patricia Borrayo refieren los procesos de incorporación de niñas y mujeres a la educación pública, enfocando especialmente su incorporación a la educación superior, entre ellos: (2006) *Precursoras en la educación superior. Una mirada histórica (1897-2005)*; (2007) *En el trazo de las mujeres. Historia de*

las Precursoras en la Educación Superior. Universidad de San Carlos de Guatemala; (2008) *Experiencias de las mujeres en su acceso a la Universidad de San Carlos de Guatemala. Mayas, Xinkas, Garífunas;* (2011) *Del espacio doméstico a la rebeldía. Mujeres universitarias del Siglo XX;* y (2013) *Entre cifras. Características de la matrícula estudiantil femenina. Universidad de San Carlos de Guatemala.*

Un dato de relevancia histórica para la educación de mujeres que Borrayo (2013) ubica como momento de cambio acontece en 1875 cuando se implementan reformas a la Ley Orgánica de Instrucción Pública “que reconoció, entre otros, la obligatoriedad de la escuela para las niñas y jóvenes adultas. A partir de esas innovaciones las mujeres se van adosando a los establecimientos de educación primaria, secundaria y universitaria (p. 22). Proceso paulatino que, a nivel de la educación superior pública, se refleja en el 2017, cuando la matrícula estudiantil llegó a conformarse por el 53% de mujeres inscritas en ese año.

Desde una perspectiva feminista la mención sobre el acceso e incorporación de mujeres a la educación es relevante, sin embargo, hay otros aspectos de importancia histórica que se relacionan con la educación de mujeres indígenas y de los pueblos indígenas en general. A partir de la invasión española y los procesos de colonización, se impuso un nuevo modelo de pensamiento y organización sociopolítica por medio de la religión y el idioma, entre otras formas de control. El idioma se convirtió en un mecanismo de poder y de exclusión de los pueblos, como lo refiere Hernández (1996) “Sólo quien posee el lenguaje que utiliza una comunidad (...) puede establecer comunicación con los miembros de esa comunidad y ser reconocido por ellos. Quien no maneja los códigos de la comunicación con una determinada comunidad está excluido” (p. 7).

La exclusión sistemática de los pueblos indígenas por medio del idioma se mantuvo durante los siguientes tres siglos de la invasión. Fue hacia finales del siglo XVIII que esta realidad empezó a cambiar cuando algunas mujeres de las élites indígenas empezaron a ser beneficiarias de la educación. Angélica Caal ha trabajado sobre la historia del colegio de matronas y maestras, creado en 1769 para la educación de niñas y jóvenes indígenas.

La creación del Beaterio de *Yndias* Nuestra Señora del Rosario, que inició como proyecto para la Educación de las niñas Indígenas el 19 de noviembre de 1769, se inauguró como Beaterio para las hijas de los notables *Yndios* que habitaron Santiago; dado que anteriormente solo se habían inaugurado centros religiosos para albergar a las hijas de los pobladores notables españoles. (Caal, 2022)

Varios de los textos en mención destacan que el enfoque de la educación para mujeres indígenas o ladinas se dirigía a formarlas para la lectoescritura, matemática básica y lo que se denominaba “labores propias de su sexo” (Chiquín, 2016), es decir actividades como bordar, tejer o cocinar. Sin embargo, aunque la educación para las mujeres partiera de este enfoque que las concebía como seres destinados a la crianza, los cuidados y al espacio doméstico; el hecho fundamental de aprender la herramienta de la lectoescritura fue un antecedente que contribuyó a cambiar sus vidas para para que paulatinamente pudieran abrirse otros espacios y poco a poco fueran incorporándose a la vida social, económica y política desde una dimensión en la que pudieron iniciar procesos de ruptura a las diferentes formas de opresión y dominación.

El libro *Mujeres en el Bicentenario* coordinado por Guillermina Herrera Peña publicado en 2012, compila artículos sobre historia de mujeres en las artes, la política, la religión, el periodismo, la poesía, entre otros temas. Un dato interesante es que varias de las mujeres que ocupan las páginas de este libro nacieron a mediados o hacia finales del siglo diecinueve, es decir que fue la primera generación que se benefició de la educación formal, ya sea en centros educativos públicos o privados. No es casualidad entonces que su producción científica floreciera en el siglo veinte, el cual se caracterizó, desde sus primeras décadas por el surgimiento de diversos movimientos sociales que provocaron cambios en la vida nacional y en los cuales las mujeres tuvieron un rol determinante, aunque aún poco abordado por la historiografía.

Muy importante resaltar que a diferencia de los contenidos publicados por las escritoras de finales del siglo diecinueve, contenidas en Herrera (2012) una acotación de Casaús (2012) es que las mujeres de la Sociedad Gabriela Mistral, que escribían en la columna que se publicaba en la revista Vida, entre 1925 y 1927, debatían temas que reflejaban cambios con relación al ideario de la mujer virtuosa de la época liberal:

el semanario abre un importante debate acerca del papel de las mujeres en las sociedades modernas y su inalienable derecho al trabajo y a la educación. Promueven una columna titulada ‘Sección de la Sociedad Gabriela Mistral’ (...) desarrollan una intensa labor de formación y divulgación de los planteamientos feministas de la época, y tratan de crear la conciencia ciudadana sobre la necesidad de la participación femenina de forma más activa en la conquista de sus derechos cívicos y políticos. (p. 149)

De acuerdo con Casaús (2012), la Sociedad Gabriela Mistral, estaba conformada por mujeres que escribían en revistas y periódicos de la época y participaban en distintos espacios sociales y

políticos, desde los cuales,

contribuyeron a la educación de las mujeres en la Universidad Popular. A su vez organizaron sociedades feministas y teosóficas (...) que lideraron, durante dos o tres generaciones, mujeres ilustres, poetisas, escritoras, políticas, como Josefina Saravia, Rosa y Graciela Rodríguez López, Isaura Menéndez, Magda Mabarak, Matilde Rivera Cabezas, Norma Padilla, Luz Méndez de la Vega y Gloria Menéndez Mina. Muchas de ellas pertenecían a sociedades teosóficas vinculadas a las redes latinoamericanas de Gabriela Mistral, que mantenían abierta una columna de debate con otros compañeros de su generación, tratando de crear opinión pública favorable a los temas feministas: y otras, como la republicana y teósofa María Solá de Sellarés, influyeron notablemente en la educación de las mujeres en el Instituto Normal de Señoritas Belén, en la creación del Teatro y del Ballet Nacional y posteriormente en la universidad. (2012, p. 146)

Este sería el preámbulo que posteriormente, con la participación de otras mujeres académicas y políticas, condujo a la conquista del sufragio para las mujeres, que inicialmente se logró en 1945 para quienes sabían leer y escribir y veinte años después, en 1965, de forma universal para todas las ciudadanas guatemaltecas (Rodríguez de Ita, 2005).

De forma paralela a los procesos referidos, el campo educativo también se había fortalecido a través de la creación y promoción de las Escuelas Normales, donde varias de las mujeres citadas participaban como maestras o impulsando acciones en otros campos del saber.

A nivel mundial, de acuerdo con Galicia (2019), la educación formal para profesionalizar a mujeres en la rama del magisterio se empezó a desarrollar hacia mediados del siglo diecinueve. En Guatemala, de acuerdo con Carlos González Orellana (2007), citado por López & Cortés (2016), la primera escuela normal se creó en 1835, sin embargo, ésta tuvo problemas en su funcionamiento y fue hasta 1875 que se crea la Escuela Normal Central para Varones y con ella se origina la institucionalización de otras escuelas normales, entre ellas la Escuela Normal para Señoritas Belén.

González Orellana (1987) cuenta que por las aulas de Belén pasaron “grandes educadoras” nacionales y extranjeras que se encargaron de la formación de las primeras generaciones de maestras; entre otros nombres destaca a Natalia Górriz, quien dirigió este centro educativo en 1892 (p. 302). Argueta (2017) profundizó en la obra de Natalia Gorriz destacándola como primera educadora centroamericana, maestra, directora de varias escuelas normales, inspectora de educación, escritora feminista y geógrafa, originaria del municipio de San Andrés Itzapa del departamento de Chimaltenango, y primera mujer guatemalteca que escribió sobre textos de pedagogía científica. Su

influencia en las estudiantes y educadoras de principios del siglo veinte fue determinante.

La obra de Górriz llena el espacio vacío creado durante la dictadura más larga sufrida en Guatemala. Ante la concentración de esfuerzos de la política educativa en las escuelas prácticas para niños y niñas y la celebración de las Minervalias, fiestas conmemorativas en honor a Manuel Estrada Cabrera, la pedagogía de Górriz constituye el discurso alternativo que recupera la reflexión acerca de la función educativa comprometida con el cambio y de sus bases científicas (...) En los cambios políticos que sufre Guatemala en 1920 con la caída de la dictadura de Cabrera, Górriz se afianza como una de las grandes educadoras, siendo un período de producción focalizada hacia la educación normal vinculada a la educación parvularia, los derechos de las niñas y, sobre todo, la importancia que tiene la educación de la mujer para el desarrollo del país. (Argueta, 2017, p. 13)

En la producción científica de Górriz, además de sus textos sobre pedagogía, también se encuentran 16 artículos dedicados a reconocer los aportes de las mujeres del siglo XIX. De acuerdo con Argueta (2017) estos artículos son expresión de su conciencia feminista. Natalia Górriz falleció en 1941, a los 75 años. La vida no le alcanzó para observar los trascendentales cambios que cientos de mujeres maestras lideraron a partir del primer gobierno revolucionario de 1944; cambios que, en muchos aspectos, fueron posibles gracias a sus enseñanzas e intensa dedicación a la educación de niñas y mujeres guatemaltecas.

El papel de maestras y maestros fue central para el triunfo de Juan José Arévalo, quien fue electo presidente en el primer período de la *Revolución de Octubre de 1944*. Arévalo fue estudiante y profesor de la Escuela Normal Central para Varones y al momento de su candidatura ya contaba con un doctorado en filosofía y ciencias de la educación, que a partir de una beca de estudios había realizado en la Universidad de La Plata en Argentina. Su figura era reconocida en el mundo de las y los educadores y su propuesta educativa tuvo eco en el magisterio nacional, lo que contribuyó a fortalecer su perfil como candidato y luego ganar las elecciones con un alto porcentaje de votos.

En 1945, ya como presidente de Guatemala, Arévalo impulsó varias políticas de carácter social, dentro de ellas en el campo de la educación que no sólo se ocupó de crear mayor cobertura sino, sobre todo destaca el respaldo de gobierno para la implementación de un nuevo enfoque. Este enfoque incluyó la concepción y construcción de las escuelas tipo federación para educación primaria, la ampliación de las escuelas normales y un nuevo modelo de formación que se reflejaba en la enseñanza impartida a estudiantes, desde el paradigma democrático de la Escuela Nueva:

Los postulados pedagógicos de la educación se mantuvieron vigentes durante los 10 años [de los dos gobiernos revolucionarios]: se imprimió un carácter democrático a la educación, desde el Jardín de Niños hasta la Universidad; surgieron entonces el periodismo escolar y el autogobierno; y las asociaciones de estudiantes se multiplicaron fijándose objetivos sanos y altamente educativos para la auténtica formación del ciudadano. La educación cívica dejó de ser una materia de preceptos para tornarse en una actividad permanente en la cual participaban todos los alumnos como miembros de la colectividad. La educación mantuvo el carácter laico y gratuito, y en lugar de declararse obligatoria la educación primaria (que nunca había existido más que en las leyes), se estableció un mínimo de educación obligatoria para todos los niños guatemaltecos. Se imprimió a la educación un carácter nacional, enfatizándose el estudio de la geografía e historia patria y procurándose que los educandos entraran en contacto con los problemas derivados de la realidad nacional. (González Orellana, 1987, p. 371)

Conocer y reconocer el papel que, especialmente las maestras, tuvieron en la formación de mujeres en la carrera del magisterio y cómo este proceso se constituye en un factor de cambio cultural feminista es la línea central de este estudio, razón de ser del período de investigación, en el cual se crearon más centros educativos enfocados a la formación de mujeres: el Instituto Normal para Señoritas Centro América, INCA; y desde la iglesia católica el Instituto Indígena Nuestra Señora del Socorro.

Dos textos de referencia obligada que desde la experiencia personal dan cuenta del proceso vivido en los centros educativos de la época son: el libro de Emma Chirix *Cuerpos, poderes y políticas: Mujeres mayas en un internado católico*, publicado en 2013; y el libro de Myrna Torres-Rivas *Mi Vida en Primavera*, publicado en 2016.

Chirix (2013), enmarca el origen de la educación de mujeres indígenas en los procesos civilizatorios y colonizadores, planteando que, en general, “no existía una preocupación a favor de elevar los conocimientos de las mujeres y menos de las mujeres indígenas” (p. 95). De acuerdo con Edgar Esquit (2010), citado por Chirix (2013), indígenas siguieron el camino de la escolarización como una estrategia para desafiar el poder ladino y buscar la liberación de los pueblos indígenas. Este último punto es de alto interés para el enfoque de esta investigación, pues el planteamiento concibe que la educación para las mujeres indígenas fue un factor determinante para lograr esos procesos de liberación del racismo y también del machismo que atraviesa toda la realidad social guatemalteca.

Las reflexiones que las autoras exponen en sus testimonios ilustran, por un lado, los procesos educativos de mujeres en los años de los gobiernos revolucionarios y por el otro, vivencias

históricamente distintas que, aunque acontecen en un mismo país, muestran la realidad social marcada por relaciones de poder, dominación y racismo. En el apartado de resultados del estudio se aborda la experiencia de Myrna Torres-Rivas y el Instituto Belén.

8 Objetivos generales y específicos

Objetivo general:

Determinar los aspectos de la educación magisterial de mujeres que constituyeron un precedente de cambio cultural con características feministas en la sociedad guatemalteca entre 1944 y 1974.

Objetivos específicos:

1. Analizar el enfoque del modelo educativo introducido en los centros de educación magisterial para mujeres entre 1944 y 1974.
2. Describir las consecuencias sociales del modelo educativo implementado en los centros de educación magisterial para mujeres entre 1944 y 1974.
3. Recopilar los nombres de las maestras que conformaron los claustros de los centros de educación magisterial para mujeres entre 1944 y 1974 en Guatemala.
4. Compilar las promociones de maestras que fueron graduadas de los centros de educación magisterial de Guatemala entre 1944 y 1974.

9 Hipótesis

El nuevo paradigma de la educación magisterial de mujeres, impulsado a partir de la *Revolución de Octubre de 1944*, produjo un cambio cultural con características feministas, que en el transcurrir del tiempo transformó la historia de Guatemala, convirtiéndose en un proceso de cambio cultural feminista irreversible

10 Materiales y métodos (enfoque, métodos, recolección de información, técnicas e instrumentos, procesamiento y análisis de la información)

Enfoque de la investigación

El enfoque de la investigación es cualitativo. El abordaje se realiza desde la historia y el feminismo, éste último no sólo como marco teórico sino también como proceso metodológico que implica la incorporación de una perspectiva desde la cual se analiza el papel de las mujeres en la historia.

Método

Se trabajará desde el método histórico y del análisis crítico de fuentes con perspectiva feminista.

Para García (2000), un método feminista de investigación se distingue de los otros métodos por las preguntas que establece, la autora enfatiza que “para que la conceptualización de la historia de las mujeres no sea un añadido a la historia general, es necesario desarrollar un bagaje metodológico que apunte a reformar los paradigmas historiográficos” (p. 202), es decir ahondar en la historia posicionando a las mujeres como actrices centrales y documentando sus aportes en el cambio social y cultural. Como se ha indicado en el apartado del estado del arte, la mayor parte de los trabajos producidos en Guatemala sobre historia de las mujeres tienen la limitación de representar la historia o experiencias de las mujeres sin establecer un debate sobre la conexión e interrelación de ellas con la historia nacional, lo que implicaría dar cuenta de cómo las mujeres han transformado la realidad social y no sólo cómo se han desenvuelto en dicha realidad.

El trabajo de campo se llevó a cabo en dos direcciones: investigación documental en archivos especializados, bibliotecas y hemerotecas; e investigación testimonial por medio de entrevistas a maestras.

El recurso humano para llevar a cabo la investigación estuvo conformado por la coordinadora e investigadora principal del proyecto (autora de este informe); por la investigadora auxiliar de investigación de la Escuela de Ciencias de la Comunicación; y por un estudiante universitario voluntario de la Facultad de Ciencias Médicas.

Recolección de información

Del universo de estudio que corresponde a los centros de educación magisterial para mujeres, aproximadamente ocho centros, se trabajó con dos de ellos: El Instituto Normal Central Para Señoritas, Belén; y el Instituto Normal para Señoritas Centro América, INCA.

Se estableció como criterio de inclusión general que la muestra estuviese conformada por centros de educación pública y magisterial para mujeres. Como criterios de exclusión se establecieron: no considerar a centros educativos instituidos fuera del período de estudio, excepto el más antiguo; centros de educación magisterial mixtos; centros de educación magisterial para hombres; y centros privados de educación magisterial para mujeres.

La investigación documental se realizó en los archivos de los dos centros de educación seleccionados; la Biblioteca Nacional; la Biblioteca César Brañas; la Hemeroteca Nacional; Fondos

Documentales digitales del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, CIRMA; y bibliotecas y archivos familiares privados.

La investigación testimonial se ocupó de realizar entrevistas a maestras egresadas de los centros de educación magisterial. Algunas de ellas fueron identificadas por una técnica mixta de muestreo.

Las fuentes primarias de validez y confiabilidad constituyen los documentos de archivo de los centros educativos y los testimonios de maestras. Las fuentes primarias y secundarias derivadas de literatura especializada y de periódicos son fuentes de rigor investigativo reflejado en el ejercicio del cruce de información que otorga confiabilidad y validez a la investigación.

Técnicas e instrumentos

La investigación hemerográfica se documentó en el cuaderno de campo y en carpetas de archivos digitales.

El registro de información proveniente de fuentes documentales se sistematizó en el cuaderno de campo y archivos digitales.

La información relacionada con listas de promociones de estudiantes egresadas de la carrera de magisterio y claustro de maestras se registró una base de datos Excel.

Las entrevistas a maestras se establecieron a partir de una técnica mixta de muestreo por bola de nieve y muestreo virtual por medio de la red social Facebook (Baltar & Gorjup, 2012). Estas técnicas permitieron identificar maestras egresadas de los centros de educación magisterial seleccionados para el estudio. Las entrevistas se realizaron a través de guías semiestructuradas y libres.

11 Resultados y discusión

11.1 Resultados

Los resultados de investigación se presentan en este informe conforme a cada uno de los objetivos específicos del estudio realizado.

Objetivo específico 1:

Analizar el enfoque del modelo educativo implementado en los centros de educación magisterial para mujeres entre 1944 y 1974.

Las estudiantes de Belén abren las puertas a la Escuela Nueva

En Guatemala, el Instituto Normal Central para Señoritas Belén, en adelante Belén o Instituto Belén, tiene sus antecedentes en el período liberal reformador. De acuerdo con Carlos González Orellana (2007), citado por López & Cortés (2016), la primera escuela normal se creó en 1835, sin embargo, ésta tuvo problemas en su funcionamiento y fue hasta 1875 que se crea la Escuela Normal Central para Varones y con ella se origina la institucionalización de otras escuelas normales, entre ellas la Escuela Normal Central para Señoritas Belén.

Este apartado aborda un período específico de la historia del Instituto Belén, 1944-1954, que corresponde a la década de la Guatemala Revolucionaria donde se implementó el modelo pedagógico de la Escuela Nueva. Myrna Torres-Rivas relata acontecimientos que marcaron su vida en este período, cuando era estudiante en Belén. Su testimonio de lo acontecido en Belén tras la caída del dictador Jorge Ubico fue inspiración para este estudio.

En menos de quince días tras la renuncia de Ubico, la primera y determinante acción político-educativa fue la organización y protesta de un significativo número de estudiantes quienes, mediante una carta, exigieron a las autoridades provisorias del país la destitución de la directora y subdirectora de Belén, por dirigir el instituto bajo los parámetros dictatoriales ubiquistas. Titulares del mes de julio de el periódico El Imparcial (1944) referían así este acontecimiento: “Que en Belén Haya Perfecta Igualdad en la Educación; Asóciense Alumnas de la Normal”; “Solicitaron Remoción de las Hermanas Espinosa en Memorial Calzado por Cerca de 300 Firmas”, este último reproduce las demandas de las estudiantes, entre las cuales se destaca;

Deseamos vivamente que al renovar la administración interna de nuestro plantel, tenga el señor presidente en cuenta nuestro deseo de que se designen personas idóneas que pongan fin a los abusos que hasta ahora se han cometido, que nos orienten bien hacia el cumplimiento de nuestra misión como maestras de las generaciones venideras. Pedimos que al reorganizarse el profesorado, si ello ha de hacerse, se tenga presente nuestro anhelo de que en él forme solamente elemento limpio, con ideas y métodos conformes con la pedagogía moderna, que sepa inspirarnos respeto y simpatía por sus dotes y su ecuanimidad y que den una avanzada orientación al plantel (...) Como nuestras aspiraciones nunca podrán realizarse bajo el cerrado criterio y con los métodos actuales, rogamos al señor presidente que en un cercano futuro, se contrate en el extranjero a una directora apta y capacitada para que instituya aquí los sistemas adecuados al tiempo actual, en la misma forma que se hizo en el siglo pasado cuando el Instituto

Belén dio a Guatemala mujeres que la han honrado, como queremos hacerlo nosotras. Somos de usted respetuosamente. Trescientas firmas. (El Imparcial, 13 de julio de 1944)

La claridad sobre los cambios a que aspiraban las estudiantes no solamente fue acorde al momento histórico que enfrentaban; también presentaba una mirada sobre el futuro pedagógico de la enseñanza que deseaban, ahí radica la principal fuerza de su acción; su propia revolución. Así, tras la destitución de las autoridades de Belén, las estudiantes abrieron una puerta -histórica- por la que entraría María Solá de Sellarés, educadora y pedagoga republicana que tras la Guerra Civil española se exiló en América.

María Solá de Sellarés: una maestra republicana en la dirección del Instituto Belén

Nuestra bella Guatemala cambió, renació, despertó del sueño profundo en que yacía. Todo cambió y adelantó; sin embargo quedaba algo igual: era Belén, había pasado inadvertido a los ojos de los demás, pero nosotras, sus alumnas, las “hijas de Belén” desechamos el temor que invadía nuestras almas y con valor y entereza pedimos que Belén sea objeto de una transformación completa. (El Imparcial, viernes 14 de julio de 1944)

Y así fue. Las estudiantes, como ya se ha expuesto, exigían igualdad en la educación, desmilitarización del instituto, reorganización del profesorado, implementación de métodos de la pedagogía moderna, derecho a la lectura, a los deportes, al esparcimiento, a la libertad de pensamiento y de acción; todo lo cual podría ser posible con el cambio de las autoridades de su instituto, esa era su esperanza.

Edelberto Torres Espinoza, reconocido maestro centroamericano e integrante del gobierno de Juan José Arévalo, presentó ante María Solá de Sellarés, la invitación para dirigir la Escuela Normal de Señoritas de Quetzaltenango, en el occidente de Guatemala (Solá, 1987). Es así como María Solá renuncia a la dirección de la Escuela Normal para Señoritas “España”, de El Salvador, y se traslada a Guatemala en 1944 para asumir el puesto ofrecido. Sin embargo, ante lo acontecido en el Instituto Belén, le fue planteado su traslado a la ciudad para hacerse cargo de la dirección de este centro educativo, el que asumió con esperanza y confianza porque en un marco constitucional de libertad, su trabajo podría ser “más luminoso y expansivo” (Solá, 1987, p. 17).

Abrazar un proyecto que pretendía la implementación de nuevas (para Guatemala) corrientes pedagógicas, esta vez impulsadas como parte de las políticas públicas de Estado, representaba para María Solá la oportunidad de llevar a la práctica lo que le fue prohibido en su propio país; el impulso de un modelo educativo transformador y revolucionario que se nutrió de distintas perspectivas pedagógicas

de origen europeo y estadounidense, la llamada Escuela Nueva. Su llegada a Guatemala no fue una casualidad sino una medida institucional de gobierno, de sumar personal de alta calidad y afines a los proyectos revolucionarios, en este caso al proyecto de educación pública y de la educación de las mujeres en particular.

Antes de pasar al siguiente apartado, para comprender mejor el papel de María Solá en la historia de la educación de las mujeres y en la revolución guatemalteca, es preciso destacar varios aspectos relacionados con su propia historia. María Solá nació el 31 de octubre de 1899 en Barcelona. Realizó sus estudios de primaria en una escuela pública y los años de educación media los desarrolló a través de la enseñanza libre, que le permitió obtener el bachillerato. Para apoyar económicamente a su familia, a los 17 años obtuvo una plaza administrativa en la Mancomunidad de Cataluña que le permitió iniciar su independencia económica y, en sus palabras, empezar por “echar una ojeada al mundo circundante” (Solá, 1987).

Esa mirada se dirigiría a la educación y sus nuevas corrientes, que para ese momento tenían más de dos décadas de implantación en la educación española, con un detalle aún más preciso; que la educación para mujeres ya estaba encaminada y tenía casi la misma edad que María Solá, cuando ella obtuvo su primer trabajo en la Mancomunidad de Cataluña. Ambos procesos, Escuela Nueva y educación de las mujeres, de acuerdo con De la Guardia (2020), tienen su origen en España, paradójicamente, a través de la llegada de reformistas evangélicos de Estados Unidos y Alemania que se enfocaron en expandir la educación en muchos países de ambos continentes. Alice Gordon Gulick fue la misionera estadounidense que promovió la creación de centros dedicados a la educación de las mujeres españolas, cuando funda su primer centro en 1881, el Colegio Norteamericano, ubicado en San Sebastián.

Los reformadores europeos y americanos bebieron de las mismas fuentes y llegaron a conclusiones parecidas. Todos estuvieron influidos no solo por Fröebel y Pestalozzi -es decir, por la etapa más idealista de la renovación pedagógica-, sino que también compartieron elementos de la visión pedagógica de la llamada Escuela Nueva que se había fraguado desde la segunda mitad del siglo XIX (...) Los reformadores pedagógicos que actuaron en España, ya fueran extranjeros o españoles, republicanos, socialistas o anarquistas, también conocieron las obras de Ovide Decroly, John Dewey, Édouard Claparède, William Kilpatrick, Roger Cousinet, Célestin Freinet y Jean Piaget. (p. 34-35)

En cuanto a la educación de las mujeres españolas, es en 1915 que se funda la Residencia de

Señoritas de Madrid, inicialmente dirigida por su cofundadora María de Maeztu. Como señala De la Guardia (2020), las Residencias para Señoritas en España, iniciando con la de Madrid, fueron en principio pensadas para las estudiantes de magisterio, sin embargo, también funcionaron como un espacio de apoyo para mujeres estudiantes de otras áreas del saber. En el caso de la Residencia de Barcelona, fundada en 1931, tenía esta misma característica.

Algunas de las actividades que se impulsaban en la Residencia para Señoritas de Madrid ejemplifican el enfoque pedagógico de la Escuela Nueva:

programas de tutoría y apoyo (...) Se impartieron conferencias, se apoyó el estudio, se impulsó la socialización y el autogobierno -a través de la Asociación de Alumnas-, y se empujó a las residentes a la práctica de deportes, sobre todo al aire libre (senderismo, tenis, atletismo y hockey sobre hierba), para el que se formaron equipos competitivos. Es decir, la Residencia acompañó e impulsó la ciudadanía plena de las residentes y, por lo tanto, la autonomía personal (...) Se organizaron también veladas musicales, con interpretes femeninas como la concertista Pura Lago, y cursos de danza moderna (De la Guardia, 2020, p. 53-56)

Este fue el contexto de María Solá en los ámbitos de educación de su país y, de acuerdo con De la Guardia (2020) lo que la definiría como una maestra republicana. Como ya se ha referido, en su búsqueda por conocer el mundo, siendo trabajadora en la Mancomunidad de Cataluña, se interesó por una beca inglesa enfocada en la nueva educación, sin imaginar que el obtenerla sería el principio de un camino que como educadora seguiría hasta el final de sus días. A través de la beca participó en un Congreso para educadores desarrollado en Viena, al cual se anunciaba la asistencia de eminencias de la pedagogía, entre ellas, María Montessori, Adolphe Ferrière y Ovide Decroly. A partir de su participación en este Congreso, como relata en su biografía, le propusieron ocupar la representación de España, como Secretaria General, de la entidad promotora del Congreso, NEF (Solá, 1987); es decir la New Education Fellowship o Ligue Internationale pour l'Education Nouvelle, LIEN. De acuerdo con Del Pozo (2021), esta representación asignada a María Solá, fue definida a través del movimiento teosófico del que formaba parte, donde se ocupaba de los temas de educación desde los principios de la educación nueva (p. 10) y donde jugó un papel muy activo en los movimientos por la educación en España durante los años veinte y treinta.

De forma más específica, la trayectoria de María Solá en la dirección de centros educativos para mujeres inició en el contexto de la Segunda República española, cuando tuvo a su cargo la dirección de la Residencia Internacional de Estudiantes de Barcelona, que funcionó en el Palacio Real de Pedralbes;

dirección que se regía “por una Junta que descansaba en el Rector de la Universidad de Barcelona, doctor Pere Bosch Gimpera y el Decano de Humanidades, doctor Joaquim Xirau” (Solá, 1987, p. 10).

Las Residencias no estaban solamente dirigidas a estudiantes de magisterio, era el caso de Barcelona. María Solá relata que las residentes eran estudiantes de la Universidad, de la Escuela Normal, de Bellas Artes o del Conservatorio de Música; para llevar adelante la tarea, creó un programa de trabajo que respondía a sus propias preocupaciones, lógicamente desde la perspectiva de la Escuela Nueva:

¿En qué sentido podía la Residencia contribuir al más sano y luminoso desenvolvimiento de su personalidad? ¿Cómo despejar el interrogante, en la forma más efectiva posible? En pos de la solución, sentí acertado establecer dos actividades libres en la Residencia: danza y teatro, actividades que acogieron todas ellas con mucha simpatía e interés: la primera para expresarse a través de la música y el movimiento rítmico; la segunda para interpretar las más sobresalientes figuras del teatro clásico. (Solá, 1987, p. 11)

En los años de la Segunda República fue posible impulsar distintos procesos educativos vinculados con la Escuela Nueva porque había compatibilidad entre la búsqueda de libertad y democracia; para los reformadores evangélicos era muy importante la libertad de credo, que les permitiría continuar con su misión educativa en un país predominantemente católico. Este ambiente de apertura terminó en 1936 con la Guerra Civil y muchos procesos no tuvieron continuidad. En el caso de las Residencias, tanto la de Madrid como la de Barcelona, interrumpieron sus actividades formativas. Los procesos educativos fueron afectados y muchas de las educadoras, maestras, maestros y estudiantes fueron víctimas directas de la represión franquista:

Nada más estallar la Guerra Civil, en aquellos lugares controlados por Franco se inició una purga radical sobre los maestros y maestras al ser considerados piezas clave de la reforma pedagógica (y política) republicana. La insistencia de los golpistas en terminar, en liquidar, en borrar todo cambio en el modelo educativo tradicional por considerar que rompía ‘con la verdadera esencia’ española, fue la causa de que los docentes de todos los niveles educativos fueran objeto prioritario de la represión franquista. Nada peor (...) que reivindicar la formación para crear ciudadanos libres, independientes y educados en su singularidad. (De la Guardia, 2020, p. 88-89)

Francia, Inglaterra, México, Argentina, Chile, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico y Estados Unidos, entre otros, como El Salvador y Guatemala, fueron países de acogida para refugiados y exilados, entre quienes se encontraban maestras y maestros.

Estos acontecimientos constituyen el antecedente del primer exilio de María Solá hacia Francia y luego a El Salvador, a donde fue invitada para dirigir la ya citada Escuela Normal España. Posteriormente, en 1944 se traslada a Guatemala para dirigir la Escuela Normal de Señoritas de Quetzaltenango por un corto período, pasando luego a la dirección del Instituto Normal Central para Señoritas, Belén.

En su paso por Belén, de mayo de 1945 a septiembre de 1948, dejó una huella que supo transferir a su gremio de educadores y a buena parte de la sociedad guatemalteca de la época. Los efectos de su trabajo fueron significativos y por varios años tuvieron continuidad en el Instituto Belén y en otros centros educativos normales ya no sólo de mujeres sino también de hombres. A nivel nacional sus aportes al teatro son invaluableles.

De acuerdo con Taracena (2017), María Solá no pudo continuar en la dirección del Instituto Belén por razones administrativas vinculadas con la Ley del Escalafón en la Educación, que exigía que los puestos fueran para personas guatemaltecas. A partir de su salida de Belén, fundó el Liceo Hispano Guatemalteco, entidad educativa privada que inició con el nivel de educación primaria; posteriormente el nivel medio y superior. Sus últimos años en Guatemala los combinó entre el Liceo y la Facultad de Humanidades en la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Tras la contrarrevolución de 1954, María Solá fue acusada de comunista por la Agencia Central de Inteligencia, CIA, de Estados Unidos, apareciendo en una lista de 371 personas guatemaltecas y extranjeras (Taracena, 2017). El grado de persecución política pasó de la intervención del Colegio Hispano Guatemalteco a su encarcelamiento junto a otras mujeres acusadas de *rojas*,

La señora María de Sellarés, exdirectora del Instituto Belén; Guadalupe Porras, afiliada al PAR; Adriana Moreno y Catalina Moreno, se encuentran recluidas en la prisión de mujeres, acusadas de tener nexos con el movimiento comunista del anterior gobierno. El ministerio Público ha iniciado ya los interrogatorios correspondientes y se espera que en el curso de esta semana, se defina la situación de las señoras arriba mencionadas. (Nuestro Diario, 1954)

Tras su liberación, a finales de septiembre de 1954, María Solá cruzó la frontera terrestre hacia México, iniciando así su tercer y último exilio. En una entrevista realizada por Carrillo (1987), comparte sus reflexiones acerca de este evento:

No sé por qué siempre me han acusado de comunista -me dice sonriendo-, porque nunca lo he sido. Siempre he estado en contra de la Guerra Civil y se me veía como comunista. Años después salí de Guatemala, también con esa acusación. Me llevaron unos soldados muy amables

hasta la frontera y me hicieron pasar el río. Así llegué a México (p. 50)

Su vida en México transcurrió de forma activa en distintos entornos de educación, especialmente en el círculo pedagógico de la Escuela Waldorf; así mismo en la docencia en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, y la Universidad de las Américas.

En agosto de 1987 María Solá visitó Guatemala, siendo su primer reencuentro con el país, después de 33 años de haberse exilado en México, donde falleció el 22 de mayo de 1998 (Castro, 2013). El 27 de febrero de 2014 la Dirección General de Extensión de la Universidad de San Carlos de Guatemala y la Asociación de ex Alumnas del Instituto Belén, rindieron un homenaje póstumo por su legado a la educación y la cultura guatemalteca.

María Solá llegó a la dirección del Instituto Belén en un momento determinante para la historia de Guatemala y para la historia de la educación de las mujeres; sería para ella como volver a la Residencia para Señoritas que dirigió en Barcelona en los años de la Segunda República, esta vez en el contexto de la Guatemala revolucionaria donde pudo llevar a la práctica la pedagogía de la Escuela Nueva y, a través de ella, dejar un inconmensurable legado aún no suficientemente estudiado y reconocido.

Desde la Residencia de Barcelona, el paso por El Salvador y la llegada a Guatemala, María Solá se había dedicado de forma exclusiva, por casi quince años, a la conducción de centros educativos de mujeres. Como se ha referido, la formación de María Solá se inscribe en la corriente de la Escuela Nueva y en su llegada a Guatemala no hizo más que dar continuidad al modelo, renovando la enseñanza de la educación media en un país que recién inauguraba la democracia como sistema político. Precisamente por este nuevo contexto social, el modelo educativo de la Escuela Nueva pudo desarrollarse a plenitud en el Instituto Belén y desde ahí irradiar a otros centros educativos y generar procesos culturales relevantes. La receptividad hacia la implementación del modelo está estrechamente relacionada con los postulados de la Escuela Nueva, que eran compatibles con las ideas de democracia que germinaban en Guatemala.

Antes de pasar al siguiente apartado, como antecedente general Luzuriaga (1967) expone cuatro momentos del desarrollo de la Escuela Nueva: la creación de las primeras escuelas nuevas, a finales del siglo diecinueve; y desde principios hasta finales del siglo veinte, la formulación de ideas y teorías; la publicación de los métodos; y la difusión y consolidación de las ideas y métodos.

Entre las principales pedagogas y pedagogos que desarrollaron de forma teórica y práctica estas corrientes, se encuentran: Cecil Reddie y John Badley, ingleses; John Dewey, estadounidense; Hermann

Lietz, alemán; Edmond Demolins, francés; María Montessori, italiana; Ovide Decroly, belga; Édouard Claparède, suizo; Georg Kerschensteiner, alemán; Helen Parkhurst, estadounidense; Carleton Washburne y William Kilpatrick; estadounidenses; Roger Cousinet, francés; Célestin Freinet, francés; y Peter Petersen, alemán.

John Dewey (1859-1952), expuso su filosofía de la Escuela Nueva en una serie de publicaciones; para fines de este trabajo destaca su libro *Democracia y Educación*, de 1916, en el que expone los aspectos filosóficos y prácticos de lo que concebía como una nueva educación. Se le considera de los principales exponentes de la Escuela Nueva encontrándose sus planteamientos en las autoras y autores citados, en sus métodos, en los movimientos creados en cada uno de sus países y en quienes se formaron con el modelo y lo siguieron promoviendo en distintos lugares del mundo. Para Dewey (1995) la democracia, la moral y lo social no pueden separarse, desde esa mirada planteó:

la escuela tiene que ser una comunidad de vida con todo lo que esto implica. Las percepciones y los intereses sociales sólo puede desarrollarse en un medio auténticamente social en el que se da y se toma en la formación una experiencia común (...) En vez de una escuela puesta aparte de la vida como un lugar para aprender lecciones, tenemos un grupo social en miniatura en la cual el estudio y el desarrollo son incidentes de una experiencia presente compartida. Los campos de juego, los talleres, las salas de trabajo y los laboratorios, no sólo dirigen las tendencias naturales activas de la juventud, sino que suponen intercambio, comunicación y cooperación. (p. 298)

Para comprender los alcances sociales de la educación desde el enfoque de la Escuela Nueva, Brubacher (2017) enfatiza que

Una escuela democrática que enseña a los niños a actuar en sus comunidades a la luz de la mayor participación posible en la experiencia está destinada a desempeñar un papel en la reconstrucción del orden social. Sin embargo, Dewey no era hombre capaz de estancarse en el dilema de saber si la escuela es la creadora o la criatura del cambio social. Desde su punto de vista la educación y la política son una sola y misma cosa, ya que cada una de ellas busca una gestión inteligente de los asuntos sociales. (p. 337)

Para que estos postulados pudieran cristalizarse el enfoque integra también otros elementos que acercan escuela y comunidad: arte y cultura; autonomía escolar, autogobierno o *self government*; comunidades y cooperativas escolares.

Objetivo específico 2

Describir las consecuencias sociales del modelo educativo implementado en los centros de educación magisterial para mujeres entre 1944 y 1954

Revolución dentro de la Revolución: La Escuela Nueva y su desarrollo en el Instituto Belén

Como se ha referido, cuando María Solá asume la dirección del Instituto Belén, ocurre en un momento de cambio encauzado hacia la democracia. El modelo de la Escuela Nueva implementado en un ambiente y sistema democrático consecuentemente produciría cambios sociales.

El primer día de clases bajo la dirección de María Solá en Belén, fue un martes y no un lunes como probablemente era la tradición. Tampoco fue un día de regreso a las aulas y al estudio como era de esperarse. Desde el primer día se presentó ante las estudiantes y encaminó uno de los principios más importantes del modelo de la Escuela Nueva; el de la organización y autonomía estudiantil. Así, las estudiantes, seguramente con alta expectativa, escucharon los planteamientos sobre las primeras actividades a realizar: la organización de una asamblea estudiantil que debía en primer lugar revisar y aprobar el nuevo reglamento del instituto; y convocar a elecciones para elegir presidenta y junta de gobierno:

De conformidad con el reglamento ya aprobado, la junta provisional procedió en seguida a convocar elecciones para elegir la primera presidente de la comunidad escolar belemita (...) Efectuando el escrutinio por la Junta provisional ante la Asamblea, resultó favorecida Hilda Montenegro. La Asamblea decidió que la otra candidata ejerciera el cargo de vicepresidente. Fue Elba Luz Martínez (INCSB, 1946, p. 1)

Posterior a las elecciones de la primera junta de gobierno, la siguiente actividad organizativa fue la creación de la cooperativa escolar, que dentro de sus propósitos buscaba atraer a simpatizantes hacia las actividades, apoyar a estudiantes que lo necesitasen y “facilitar la irradiación cultural de la Escuela con misiones pedagógicas, enriquecimiento de la biblioteca” entre otros (INCSB, 1946, p. 12).

La autonomía de los alumnos reviste formas muy diversas, desde la mera participación en el cuidado del orden de las clases y la formación de sociedades y clubes escolares, hasta la organización de asambleas, debates, tribunales, etc. (...) la comunidad escolar es también un tipo de organización más que un método. En ella intervienen no sólo los alumnos, sino también los padres y los maestros, formando una unidad o entidad que sobrepasa la mera vida escolar. (Luzuriaga, 1967: 238-239)

Con relación a los cursos lectivos, estos se desarrollaban con actividades participativas fuera del

aula y abarcaron temas artísticos, culturales, del deporte, la danza, el teatro, conferencias, talleres, espacios de comunicación y otros. Este modelo de trabajo representaba la filosofía de la Escuela Nueva que podría sintetizarse en la frase de Dewey “aprender por la experiencia” (1995:125) desde esa comunidad de vida, como él concebía la escuela, donde el espacio se abre al intercambio la comunicación, la cooperación, el conocimiento y la posibilidad, incluso, de resolver problemas sociales o de la propia comunidad. Un ejemplo en la práctica es el vínculo entre el curso de lenguaje y la creación del periodismo escolar como un medio de comunicación, su difusión fuera de las aulas y la oportunidad, como fin mayor, de ejercer el derecho a la libre expresión de las ideas y propuestas;

El grupo de segundo año Sección “A” dio comienzo, primeramente, a sus labores, con su periódico mural que llevaba por nombre “Nuevos Horizontes”. El comité directivo fue integrado por las alumnas Rina Palma, Ester Sellarés, Mirna Torres, Blanca Hilda Morales y Olga Gutiérrez. Sacaron cuatro números. A la semana siguiente apareció “Juventud”, órgano de expresión de las alumnas de tercer año Sección “B”. Ofelia Castañeda, Blanca Estela Acevedo y Graciela Arenales eran las que llevaban la responsabilidad directiva de este proyecto de publicidad. Tres números fueron presentados a ochocientas normalistas. (INCSB, 1946, p. 6)

El periodismo escolar trascendió las aulas de Belén, y ese mismo año de 1945, las estudiantes del segundo año de magisterio, sección “B”, publicarían el periódico “Eureka”,

tamaño tabloide, de seis páginas nutridas con la emoción y el entusiasmo de las estudiantes, impreso en los talleres de Artes Gráficas, estaba dirigido por las siguientes alumnas: María Teresa Sosa, Elena Paz González, Dora Paz, Julia Urrutia y Josefina Romero. Cuatro números tuvieron oportunidad de leer, por el módico precio de cinco centavos, los estudiantes y profesores de varios establecimientos capitalinos. (INCSB, 1946, p. 6)

Durante el año escolar se llevó a cabo un constante debate con el claustro de maestras y maestros sobre la orientación del Instituto, lo que sin lugar a duda facilitó la implementación del modelo de la Escuela Nueva; como el cambio de enfoque de los exámenes para abandonar lo memorístico y considerar las propias apreciaciones de las estudiantes y del claustro. Todo lo anterior fue acompañado de la Asociación de Padres de Familia, también creada durante el primer año de gestión de María Solá. La experiencia democrática también se elevó al aprendizaje de la conducción del instituto, creando el Día de la Normalista que implicaba un proceso de elecciones para elegir a las estudiantes que, por un día, dirigirían el Instituto en todas sus áreas administrativas y académicas. Las estudiantes electas para ocupar los puestos máximos fueron: Angela Mora como directora y Flora Sazo como subdirectora

(INCSB, 1946, p. 24)

El instituto Belén, por todo el desarrollo organizativo, pedagógico y social, convirtió el recinto en un lugar de puertas abiertas; una casa abierta para realizar actividades sociales y culturales innovadoras, además de las ya mencionadas, como las misiones pedagógicas: el desarrollo de la primera feria del libro, el teatro, la danza y el teatro de títeres.

Con relación al teatro de títeres, fue durante la primera celebración del Día de la Normalista que las estudiantes, desde sus cargos directivos, inauguraron este teatro, creado por las propias estudiantes (INCSB, 1946, p. 26). En cuanto a las misiones pedagógicas, estas tenían sus antecedentes en la España republicana de María Solá, en las que participaron muchas maestras para llevar a cabo “programas de fomento de la cultura mediante bibliotecas populares, lecturas dramáticas, sesiones cinematográficas, actuaciones musicales, museo del pueblo itinerante, cursillos pedagógicos y otras actividades” (De la Guardia, 2020, p. 74). Bajo esta misma lógica, las estudiantes de Belén viajaron por distintos departamentos de Guatemala presentando las obras de teatro dirigidas por María Solá. Posteriormente el desarrollo del teatro moderno y de la danza pasaría a institucionalizarse en espacios de carácter nacional:

La actividad artística de Belén se desarrolló ampliamente; la primera Ixquic (...) Rabinal Achí, Giselle, un ballet cien por ciento, montado con las alumnas de Belén, Celeste Funes maestra nombrada exclusivamente para el arte y cultura, básicamente era la danza lo que ella impulsaba, bailes regionales de Guatemala, de Centroamérica y Latinoamérica. Lo más importante de este movimiento fue el sentido que se le dio al arte, ya que de ser un grupo de aficionados en una actividad extracurricular este se va formalizando hasta profesionalizarse; en un inicio las mismas jovencitas interpretaban los papeles masculinos, pero más tarde se abre el espacio para que lleguen varones a trabajar con ellas (...) Surge de esto el TAU (Teatro de Arte Universitario), cabe mencionar que uno de sus fundadores, el actor Carlos Mencos, se integró al grupo de danza que se inicia allí mismo en las instalaciones de Belén, con miras a la fundación del primer grupo institucional de danza; el Ballet Guatemala (Mertins, 2009, p. 14)

Norma Padilla, maestra de educación primaria egresada de Belén, desarrollaría su carrera en el teatro moderno y lo convertiría en un bien cultural de Guatemala al crear espacios institucionales de carácter público para su funcionamiento. En su etapa estudiantil, el Día de la Normalista celebrado en el ciclo lectivo 1946-1947, Norma Padilla fue electa para ocupar, por un día, el cargo de directora del Instituto Belén (Mertins, 2009, p. 14)

El éxito de la implementación del modelo pedagógico de la Escuela Nueva en el Instituto Belén, inspiró a otros institutos y escuelas normales, de mujeres y de hombres, para adaptar y adoptar el modelo en sus propios centros educativos, como lo refiere González Orellana (1987) “En el instituto de Señoritas “Belén” se implantó la República Escolar, y sus resultados fueron altamente satisfactorios. Pronto trascendieron estas actividades a todas las demás escuelas de su género” (p. 440).

Previo a ese alcance nacional, el desarrollo de la experiencia tuvo sus propias complicaciones. En su informe del primer año de trabajo, María Solá expone las dificultades en la implementación del modelo de la *escuela nueva* en un medio y ambiente movido por lo que ella denomina *la tradición*. A pesar de la resistencia encontrada, indica también los esfuerzos por persistir para alcanzar no sólo la aceptación del modelo sino, más importante aún, lograr que se comprendiera en su dimensión filosófica y pedagógica,

Toda institución docente que se mueve en un ambiente de libertad y democracia siente el florecer de múltiples actividades: es la primera manifestación, diríamos la más destacada característica de los educandos que por largos años estuvieron obligados a callar y a obedecer. El Súbito despertar del estudiante a una vida escolar consciente, es decir el que se le otorgue el derecho a opinar, el de que pueda experimentar individualmente y en la comunidad escolar los efectos de su propia conducta; su posibilidad de ser libre para la acción, se orienta hacia manifestaciones de tal vitalidad que asombran, sin duda alguna (...). La juventud, que precisamente por serlo se caracteriza por plétora de inquietudes y anhelos, se nos presenta como alocada y, aparentemente, sin propósito cuando, sin previo entrenamiento, ha pasado de una contención desmedida a lo que pudiéramos considerar la exigencia de una plena libertad (...). Ordenar lo que pueda haber de caótico en esta maravillosa explosión de las energías juveniles, y tratar de seguir el camino de la escuela nueva, a pesar de los programas vigentes y del lastre también vigente de la tradición, es lo que nos propusimos en este primer año de labor en la ESCUELA NORMAL CENTRAL DE SEÑORITAS. (INCSB, 1946, p. III)

Entre otros, un efecto inmediato de la implementación del modelo fue el despertar mayor interés por la educación de las mujeres. En 1946, la demanda de aspirantes para ingresar al Instituto Belén era alta, por lo que el gobierno de Juan José Arévalo decide la apertura de un nuevo centro educativo para mujeres: el Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA, fundado el 13 de mayo del mismo año, siendo su primera directora y cofundadora la maestra Julia Meléndez de Deleón y la subdirectora Alicia Echeverría Magariño (Cárcamo, 1996:20). El modelo educativo de la Escuela Nueva tuvo

continuidad en el INCA y en otros centros educativos, como ya se ha referido.

Además del cambio de enfoque en el modelo educativo de la educación magisterial, durante la década revolucionaria la política educativa se ocupó de otros aspectos para mejorar la educación de forma integral: mayor cobertura; construcción de escuelas, incluyendo un modelo propio a través de la concepción pedagógica y arquitectónica de las Escuelas tipo Federación para educación primaria; ampliación de las escuelas normales; programas de alfabetización; bibliotecas; entre otros.

Los postulados pedagógicos de la educación se mantuvieron vigentes durante los 10 años [de los dos gobiernos revolucionarios]: se imprimió un carácter democrático a la educación, desde el Jardín de Niños hasta la Universidad; surgieron entonces el periodismo escolar y el autogobierno; y las asociaciones de estudiantes se multiplicaron fijándose objetivos sanos y altamente educativos para la auténtica formación del ciudadano. La educación cívica dejó de ser una materia de preceptos para tornarse en una actividad permanente en la cual participaban todos los alumnos como miembros de la colectividad. La educación mantuvo el carácter laico y gratuito, y en lugar de declararse obligatoria la educación primaria (que nunca había existido más que en las leyes), se estableció un mínimo de educación obligatoria para todos los niños guatemaltecos. Se imprimió a la educación un carácter nacional, enfatizándose el estudio de la geografía e historia patria y procurándose que los educandos entraran en contacto con los problemas derivados de la realidad nacional. (González Orellana, 1987, p. 371)

Los efectos en la educación secundaria fueron significativos: el incremento de estudiantes creció un 281%, pasando de tener 13 centros educativos que atendieron a 1,861 estudiantes en 1944, a tener 22 centros educativos y una población estudiantil de 7,098 en 1954, González Orellana (1987:438). Hacia 1948 fueron otorgadas 1,316 becas para estudiantes de los diferentes institutos normales (Arévalo, 1987). Aunque las cifras indicadas no diferencian sexo, datos recabados por Faith (2009) reflejan el impacto que tuvo la inversión en la educación magisterial de las mujeres y su incorporación al campo laboral; siendo contratadas 1,135 en 1920, 3,110 en 1940 y, casi duplicando esta cifra, en 1950 se encontraban 5,593 maestras laborando en el ejercicio de su profesión en distintos lugares de Guatemala.

La política educativa se encargó también de la revisión de los planes escolares. Aunque es preciso ahondar más sobre este tema, se destaca que, en el plan de estudios aprobado por decreto en 1946, se incorporó la Organización Escolar dentro de los cursos de quinto magisterio, entre otros, Canto y Música; Literatura y Artes de Guatemala; y Literatura Infantil (Carrillo, 1971). En 1947 el Periodismo Escolar también se incluyó en el currículo de educación primaria (Cárcamo, 1996).

La incorporación de la Organización Escolar y del Periodismo Escolar en los planes de estudio revelan una decisión política de institucionalizar el modelo y enfoque de la Educación Nueva; tema sobre el que es preciso seguir indagando.

El caso del Instituto Belén, durante la gestión de Elena de Barrios Klee en el año de 1951, confirma la continuidad del modelo iniciado por María Solá e ilustra el enfoque y los contenidos de la Organización Escolar. Los Estatutos de la Comunidad Escolar definen en el Título II el espíritu y la forma de organización escolar, que como fines últimos aspiraban a: comprender y vivir los valores de una sociedad democrática; afrontar y resolver problemas de la vida; solidaridad y cooperación humana; expresión de la propia personalidad y espíritu social; y cultivar la fe patriótica y el espíritu de la época. Los artículos estatutarios que ocupan la forma de organización son 17, de los cuales se citan los siguientes:

Artículo 6. La comunidad escolar del Instituto N.C. para Sritas, se organiza conforme al principio de autonomía de las alumnas, implicando la dirección ejercida a través de la asesoría del personal directivo y docente.

Artículo 7. La comunidad escolar se organiza de acuerdo con los siguientes principios democráticos: a) Voz y voto de todas las alumnas; b) Elección por mayoría absoluta de todos los cargos directivos; c) Consulta de todos los organismos directivos a sus representadas; d) Acatamiento de todos los acuerdos mayoritarios y disposiciones de los organismos directivos.

Artículo 8. La comunidad escolar está integrada por los siguientes organismos: 1. Asamblea General; 2. Consejo Supremo; 3. Junta Directiva; 4. Asamblea de Aula; 5. Directiva de Aula; 6. Círculos; 7. Directiva de los Círculos; 8. Sub-círculos. (Instituto Normal Central para Señoritas, Belén -INCSB- 1974, p. 257-258)

La generación de jóvenes de 15 a 25 años que inauguraron y transitaron la década del sesenta del siglo veinte fue la principal beneficiaria de la educación desde el enfoque de la Escuela Nueva; generación que emprendería una serie de procesos sociales que, para las mujeres y la sociedad, trascenderían hacia un cambio cultural feminista.

Entre un caudal de trayectorias de destacadas maestras egresadas de diferentes centros educativos de magisterio para mujeres, se encuentran María Isabel de los Ángeles Ruano y Delia Quiñónez, a quienes se les otorgó el Premio Nacional de Literatura en 2001 y 2016 respectivamente; siendo estudiantes, contribuyeron al desarrollo del periodismo escolar del instituto INCA desde el periódico Vanguardia Estudiantil. Entre las primeras mujeres en ocupar puestos públicos en el ámbito

de la política se encuentran: Blanca Luz Molina, primera diputada en 1966; Ana María Xujá, primera diputada indígena en 1985; y Catalina Soberanis, primera presidenta mujer del Congreso de la República (Monzón, 2011, p. 177).

Catalina Soberanis tuvo un papel activo a principios de la década de los años ochenta para lograr que la democracia volviera a instaurarse en el país, luego de tres décadas de dictaduras militares en tiempos de guerra. Fue secretaria general adjunta del partido Democracia Cristiana Guatemalteca que ganó las elecciones generales de 1985. En este nuevo contexto de democracia se inician las negociaciones de paz que Guatemala alcanzó el 29 de diciembre de 1996; década en la que se instituyen los temas de derechos humanos de las mujeres, movimiento de mujeres, mujeres indígenas, género y feminismo.

Con los datos recabados, expuestos en el presente informe, se ha empezado a realizar una base de datos de maestras con la finalidad, en primer lugar, de documentar sus nombres para fortalecer la línea de investigación en Historia de la Educación de las Mujeres y, en segundo lugar, identificar entre ellas a quienes se destacan por sus contribuciones transformadoras de la vida social, política, económica, educativa y cultural, para continuar con la línea historiográfica feminista dedicada a trabajar en la Historia Feminista de Guatemala.

En los dos siguientes resultados se presentan datos relacionados con maestras y estudiantes de los centros educativos.

Objetivo específico 3

Recopilar los nombres de las maestras que conformaron los claustros de los centros de educación magisterial para mujeres entre 1944 y 1974 en Guatemala.

La investigación ha avanzado en documentar datos de los claustros del Instituto Belén y del INCA en los años de la década revolucionaria. Con algunas variaciones, es probable que los claustros mantuvieron su conformación durante dicha década, sin embargo, posterior a la contrarrevolución de 1954 sufrirían cambios mayores. Estos datos deberán seguir investigándose.

Claustro y personal administrativo del Instituto Belén en 1945-1946

María Solá asumió la dirección del Instituto Belén en mayo de 1945, junto con ella, otras maestras se constituirían en las mentoras del cambio, entre ellas, quienes fungieron como subdirector:

Ana Luciana Mazariegos de Rojas y Susana Chinchilla de Amado.

Ana Luciana Mazariegos ocupó el cargo de subdirectora durante tres períodos, entre 1945 y 1947, en la gestión de María Solá; entre 1952 y 1958, en la gestión de las directoras Elena Ruiz de Barrios-Klée y Alicia Echeverría Magariño; y, en el período intermedio de estos años citados, de 1947 a 1951, ocupó el cargo de directora del Instituto Normal de Señoritas “Olimpia Leal”, de Antigua Guatemala, centro educativo donde dio continuidad al modelo pedagógico impulsado en Belén (Los Editores, 1966).

Entre el personal directivo, administrativo y claustro de maestras y maestros, 84 personas dirigieron el Instituto Belén durante 1945-1946: 34 maestras, 31 maestros, 16 administrativas, y 3 directivas. Durante este año lectivo se atendieron alrededor de 800 estudiantes en los diferentes grados de educación secundaria. De acuerdo con el primer informe de actividades de la gestión de María Solá (Instituto Normal Central para Señoritas Belén -INCSB-, 1946, p. IV), además de la directora y subdirectoras ya citadas, el personal, iniciando con las maestras, se conformó por:

Julia P. de Jiménez, Olimpia v. de Barrientos, María Josefa E. de Echeverría, Ana Gilma de Rosales, Carmen de Quezada, Lina M. de Monzón, María C. de Castañeda, Rosa Morales de Mencos, Amalia R. de Camey, Vera Alice Bockler, Ofelia de Salcedo, Eufemia Córdova, Marta Sardá, Francisca Fernández Hall, Berta Jiménez, Ma. Leonor Sosa, Virginia Cruz, Luz Valle, Refugio Castañeda, Margarita Bonilla, Alicia Soto, Albertina Morataya, Jovita Aldana, Luz Monzón, Olga Beltetón, Lucila Bonilla, Mabel A. Braham, Anita Braddock, Natalia Cóbar, María Najarro, Alicia Núñez, Elsie Montenegro, Clelia Bruni y Blanca E. Monzón.

Entre las inspectoras se encontraban:

Inocente Lanza, inspectora general; Dolores Archila; Berta v. de Gómez; María Luisa v. de Medinilla; Clara Cuéllar; María Teresa López; Clara González; Inés Villagrán; Victoria Ordoñez; Roselia Solórzano; Victoria Piedrasanta; y Angela Guzmán.

El personal administrativo se conformó por: Herlinda v. de Paiz, secretaria-contadora; Marta S. v. de Laparra, Herminia D. de Ortiz y Valentina Fonseca, subsecretarias. Los maestros que integraron el claustro fueron:

José Rodríguez Galo, Belisario Ventura, José Luis Guillén, Miguel Angel Cordero, Ricardo Vides Siguí, Miguel Granera, Israel Valle, Pedro A. Delgado, Francisco Silva, Roberto Sosa Silva, Héctor N. Castañeda, Francisco López Granados, Raúl Mérida, Miguel O. Alvarado, Francisco Leal de León, Juan Antonio Soto, Rafael Cruz, Jorge H. Silva, José Luis Méndez, Herlindo Cardona, Héctor

García, Augusto Cantón, Rubén Berducido, Víctor Hugo Gándara, Rafael Arévalo Morales, Adolfo Vendrell, Oscar Castellanos, Salvador Búcaro, Lorenzo Muñoz Peralta, Carlos García Manzo, y Salomón Pivaral.

Claustro y personal administrativo del INCA en 1946

Los datos sobre el claustro del INCA han sido documentados por Cárcamo (1996). En 1946, año de fundación de este Instituto, el claustro y personal administrativo se conformaba de la siguiente manera:

Directora y cofundadora: Julia Meléndez de Déleon.

Subdirectora: Alicia Echeverría Magariño

Personal administrativo: Oralia Díaz de Piedra Santa, Victoria Moraga Martínez, Mercedes Alvarez, Cristina vda. De López, María Teresa Castro Klée, Gricelda Méndez, Elisa Guandalini.

Entre las maestras se encontraban: Aída Pinot, Olga Barberena, Guadalupe de Villeda, Elsa Rabassó, Herlinda S. de Gámez, María Teresa Castro Klée, Luz Monzón, Rosa Morales de Marcos, Amalia Camey, Olga Beltetón, Herlinda Cardona, Lucita Monzón, Vera Alicia Bocker, Annie Beadock, Alicia Núñez de Peralta, Dolores Batres, Ofelia de Salcedo, María de Najarro, Victoria Moraga Martínez, Alicia Echeverría, Alicia Andenegg, Olga Barberena, Mercedes Alvarez, Ana Gilma de Rosales, Lucila Bonilla, María Teresa de Grotewold, Lina de Monzón, y Elena de Castellanos.

Los maestros fueron: Juan Antonio Soto, Jorge Silva, Adolfo Vendrel Mauro, Héctor Nery Castañeda, Rubén Berducido, Héctor García, Rafael Arévalo Morales, Víctor Gándara, Guillermo Melbourne, Lorenzo Muñoz Peralta, Pedro Horacio Méndez, Elizardo Dardón, Rafael Galindo, Salomón Pivaral, Tomás de J. Rodríguez, Miguel Angel Reyes, y Manuel Chavarría.

Inspectoras: Mercedes Alvarez, Cristina v. de López, Alfonsina García Salas, Alicia López y María Teresa Castro Klée.

Claustro y personal administrativo del INCA en 1971

Directora: Alicia Núñez v. de Peralta

Orientadora: Blanca Jiménez de Cárdenas

Catedráticas Auxiliares: Eleonora Artiga de Alfaro, Violeta Montúfar, Zoila Luz, Ruano Posadas, Enma Mendizabal de Ramírez, Concepción Polanco Barrios, Celia Barrios de Déleon y Celia Magdalena Gordillo Fernández.

Personal administrativo: Yolanda García Nicastro, bibliotecaria; Gloria González de Barahona, secretaria contadora; Lidia Unionista Alegría de Leiva, Vilma del Carmen Retana de Mejía y Greta Betzabé Ruiz de Domínguez, oficiales de secretaría; María Ofelia Castillo Villatoro, mimeografista.

Maestras: Eloína Calderón de Samayoa, Olga Barberena Villagrán, Alicia Arenales, Elba Dolores Acevedo, Enma Cáceres de Méndez, Jesús Gil de Zea Ruano, Luisa Rubí Mazariegos de Ortiz, Luz Peña de Monsanto, Carolina Zavala de Aquino, Rosa Castro de Rodríguez, Carmen Valdez de Barrera, Gloria Estela Zepeda de Pérez, Lucrecia García de Dardón, Marina Prado Bolaños, María Isabel Lemus de Mejía, Elsie de Sosa Silva, Esther Abigaíl Godoy Flores, Luz Monzón de Palacios, María del Carmen García Calvillo, Zoila Victoria Díaz Muñoz, Martha Julia de León Jiménez, María del Carmen Abdo, Edna Miriam Casasola Hernández, Juana Dalila Calderón de Ayerdi, Martha Bendfelt Larrave, Rosa Arias Mérida, Berta Cintora Funes, Aura Marina Chang, Rosalía González v. de Gatica, Amalia Mérida de Ozaeta, Miriam Monsanto de Monsanto, Aída Ninot Martínez, Esther Rodríguez Morales, Martha Aracely Sandoval de Ramírez, Carmen Tercero de Valle, Berta Zúñiga de Mencos, y Rosa Villela de Alonzo.

Maestros: Augusto Cantón Guzmán, Gerardo Bolaños Yela, Carlos René Escobar Montenegro, Nery Randolph Noguera, Miguel Angel Mazariegos Montúfar, Manuel Roldán Moreno, Pedro Tobar Cruz, Manuel de Jesús Salguero, Rafael García Valle, Carlos Roberto López, Angel Ramírez Maldonado, René Rigoberto Sandoval, Fidel Santiago Swana, Ricardo Palacios Hernández, Carlos Alvarez, Amado Rolando Bulask, Alvaro Castillo Sánchez, Everardo de León Cifuentes, Carlos Francisco Duarte, Roberto Mejía Leonardo, Jacobo Lee de León, José Luis Palma Alarcón.

Objetivo específico 4

Compilar las promociones de maestras que fueron graduadas de los centros de educación magisterial de Guatemala entre 1944 y 1974.

Documentar las promociones de maestras graduadas en un período de treinta años fue un desafío no sólo por la cantidad en número de estudiantes sino también por el acceso a una información tan precisa y detallada. El apoyo recibido en Belén y en el INCA han sido fundamentales para poder avanzar en este ejercicio. En primera instancia se presentan los datos de la primera promoción del Instituto Belén por considerarlas precursoras y revolucionarias de la aplicación del modelo pedagógico de la Escuela Nueva.

Maestras Revolucionarias, las precursoras del cambio: Primera Promoción de estudiantes graduadas desde el modelo pedagógico de la Escuela Nueva en el año 1946

Escribir sobre historia de las mujeres desde una perspectiva feminista implica recorrer varios caminos; este trabajo se ha ocupado de recuperar los aportes de las maestras y estudiantes del Instituto Belén a la educación de Guatemala, y de las mujeres en lo particular, en el período de la Revolución de Octubre de 1944-1954. Nombrarlas, recuperar sus nombres y plasmarlos en una historia nacional que las ha invisibilizado es hacer historia desde otra mirada: la mirada feminista.

Como ya se ha referido, 300 estudiantes, organizadas y con plena claridad y decisión, encauzaron el cambio del sistema educativo del Instituto Belén, que luego irradiaría a la educación nacional. Acompañadas de María Solá de Sellarés, Ana Luciana Mazariegos de Rojas, Susana Chinchilla de Amado y un cuerpo docente idóneo para el camino emprendido, serían, en su mayoría, las que iniciaron el proceso de reconfiguración de la educación de las mujeres en Guatemala. De este movimiento estudiantil, 47 se constituirían en la primera promoción de maestras graduadas bajo el modelo pedagógico de la Escuela Nueva:

Hilda Montenegro, Angela Mora, Elisa Cruz, Irma Ponce, Marta Haeussler, Matilde Roldán, Yolanda Cabrera, Marta Ruth Waldheim, María Teresa Zebadúa, Francisca Perdomo, Argentina Fajardo, Yolanda Castillo, Alicia Lara R., Graciela Gaitán, Elba Luz Martínez, Lidia Oliveros L., Thelma Chacón, Enriqueta Rosales, Dora Luz Ovalle, Alba Palma, Aura Ruth López, Elsa Alonso, Sara López, Alicia Aída Arévalo, Matilde Castellanos, Olga Castillo, Gilda Chavarría, Dora García, Gloria Delia Girón, Zoila Elma López, Elba Marina Morán, María Teresa Ordoñez, Aura Hortensia Sosa, Carmen Schell Muñoz, Gloria Toledo, Carmen Bartlett, Marta Aurora Arreaga, Aída Jiménez B., Ofelia Jiménez, Carlota Barillas, Olga Marina Recinos, Gloria Lemus, Flora Elena Sazo M, Dora Leticia Recinos, Berta Alvarado Jerez, Sara Leonor Pinto, Aída Cordon. (INCSB, 1946, p. 28)

Base de datos de estudiantes de Seminario, Instituto Belén 1967-1978

Enseguida se presentan datos de Belén. La información procesada corresponde a las estudiantes de seminario de los años 1967-1978, quienes, al haber llegado a este paso del currículo de estudio, en su mayoría, serían las graduandas de dichos años.

Previo a este período las estudiantes presentaban un tema como examen de graduación, y eran evaluadas por una terna, como en el nivel de educación superior. No fue posible consultar los libros de

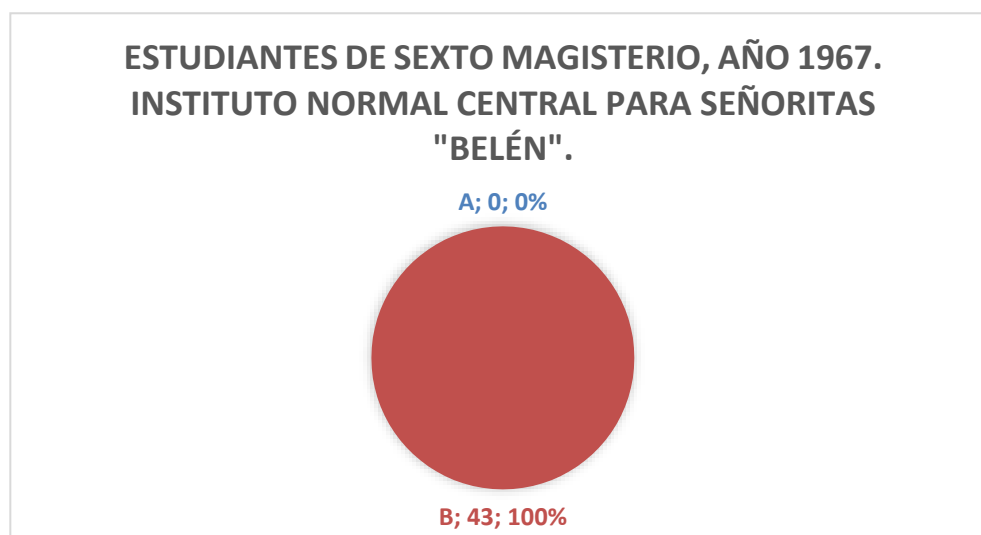
actas y otros documentos, por encontrarse las instalaciones del archivo del Instituto en restauración; razón por la cual no se cuenta con información del período 1947-1966.

En primer lugar se presentan los datos globales por año, tema de seminario, y número de estudiantes por sección, en algunos años no se cuenta con todos los datos. En segundo lugar se presenta una tabla que recupera los nombres de las estudiantes que ocuparon cargos directivos para la organización y desarrollo según año, seminario, sección y cargo ocupado.

Figura 1

Estudio sobre comprensión de lectura en niños(as) del sexto año de la escuela primaria del área urbana de la capital y el área urbana departamental de Guatemala en una muestra de 965 casos. Seminario Sección “B”.

Seminario Sección “A”: sin datos.



Fuente: Informe de seminario, Sección “B”. Año 1967. Instituto Belén.

Tabla 1

Lideresas del Seminario "Estudio sobre comprensión de lectura en niños(as) del sexto año de la escuela primaria del área urbana de la capital y el área urbana departamental de Guatemala en una muestra de 965 casos". Sección "B", año 1967.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (a, b, c, d, e, f, g, h)
1.	1967	▪ Díaz, Valentina	Jefe	A

Informe final proyecto de investigación 2022

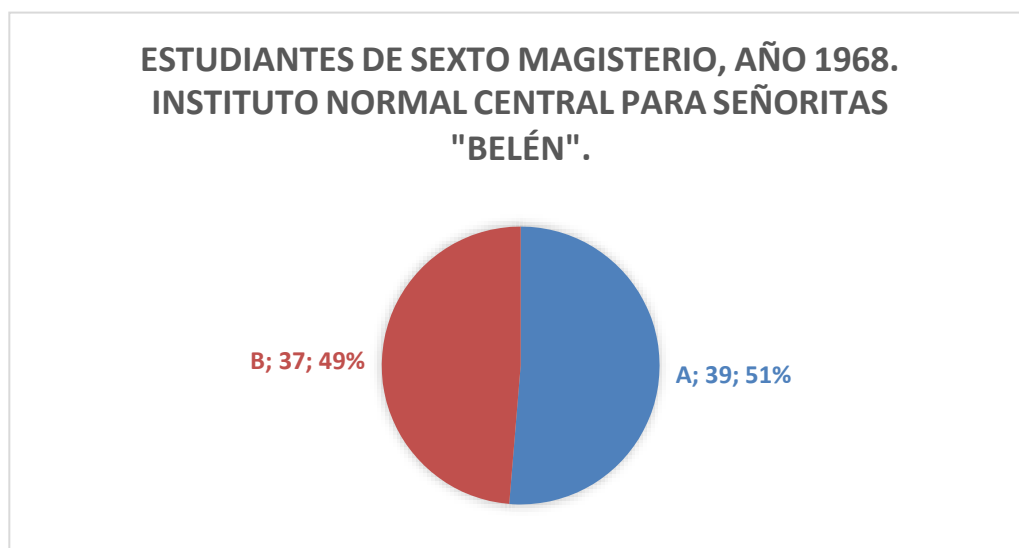
Dirección General de Investigación –DIGI–				
2.	1967	▪ López, Lidia F	Secretaria	A
3.	1967	▪ De León Avila, Julia	Jefe	B
4.	1967	▪ Tevalán, Lesbia	Secretaria	B
5.	1967	▪ Hernández Telón, Alicia	Jefe	C
6.	1967	▪ Alvarez, Beatriz	Secretaria	C
7.	1967	▪ Juárez, Alma Yolanda	Jefe	D
8.	1967	▪ Menéndez, María Angélica	Secretaria	D
9.	1967	▪ López Matehu, Elizabeth	Jefe	E
10.	1967	▪ Guerrero, Elba Luz	Secretaria	E
11.	1967	▪ Duarthe García, Ruth	Jefe	F
12.	1967	▪ Lara Mejía, Eunice	Secretaria	F
13.	1967	▪ García, Jesús	Jefe	G
14.	1967	▪ López Matehu, Aura	Secretaria	G
15.	1967	▪ Alburez, Gloria Adela	Jefe	H
16.	1967	▪ Batres, Gladis del Carmen	Secretaria	H

Fuente: Informe de seminario, Sección “A”. Año 1967. Instituto Belén.

Figura 2

Estudio sobre intereses literarios, realizado en una muestra de mil treinta casos de niños en la escuela primaria urbana de la capital de Guatemala. Sección “A”.

Influencia de la observación en la ortografía. Sección “B”.



Fuente: Informes de seminario, Secciones “A” y “B”. Año 1968. Instituto Belén.

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

Tabla 2

Lideresas del Seminario” Estudio sobre intereses literarios, realizado en una muestra de mil treinta casos de niños en la escuela primaria urbana de la capital de Guatemala”. Sección “A”, año 1968.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (a, b, c, d, e, f, g, h)
1.	1968	▪ Alfaro Carranza, Thelma Eugenia	Presidenta	A
2.	1968	▪ Bran Fonseca, Olga Marina	Secretaria	A
3.	1968	▪ Barrera Alvarado, Estela Elizabeth	Presidenta	B
4.	1968	▪ Pinzón de León, Alba Argentina	Secretaria	B
5.	1968	▪ Gonzáles Pineda, María Teresa	Presidenta	C
6.	1968	▪ Barrera Alvarado, Silvia Eugenia	Secretaria	C
7.	1968	▪ Archila Búcaro, Ana del Carmen	Presidenta	D
8.	1968	▪ Reyes Díaz, Vilma	Secretaria	D
9.	1968	▪ Molina Mejía, Gloria Yolanda	Presidenta	E
10.	1968	▪ Blanco Escobar, Marta Alicia	Secretaria	E
11.	1968	▪ Solórzano Rojas, Nora Amalia	Presidenta	F
12.	1968	▪ Sierra González, Marta Josefina	Secretaria	F
13.	1968	▪ Reyes Castellanos, Edwina Everalda	Presidenta	G
14.	1968	▪ Palma Ramos, Argelia Lizette	Secretaria	G
15.	1968	▪ Monzón Monroy, Victoria	Presidenta	H
16.	1968	▪ Ruiz Brañas, Irma Patricia	Secretaria	H

Fuente: Informe de seminario, Sección “A”. Año 1968. Instituto Belén.

Tabla 3

Lideresas del Seminario” Influencia de la observación en la ortografía”. Sección “B”, año 1968.

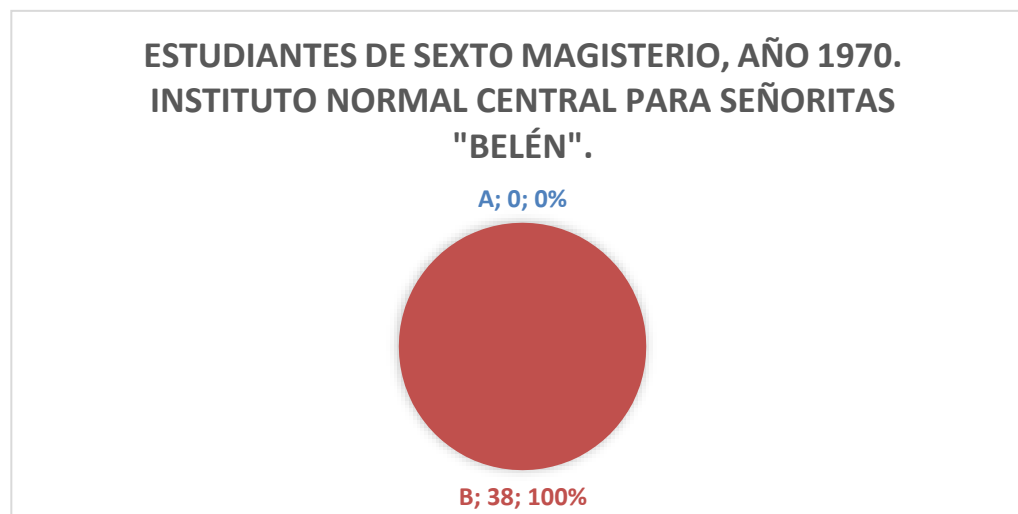
No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (a, b, c, d, e)
1.	1968	▪ Oliva, Lily	Jefe de grupo	A
2.	1968	▪ Gutiérrez, Roxandra	Secretaria	A
3.	1968	▪ Zacarías, Mirza Elizabeth	Jefe de grupo	B
4.	1968	▪ García Sandoval, Paca	Secretaria	B
5.	1968	▪ Chúa, Milvia Cristina	Jefe de grupo	C
6.	1968	▪ Molina, Silvia Ileana	Secretaria	C
7.	1968	▪ Rivas, Teresa Marina	Jefe de grupo	D
8.	1968	▪ Ortíz, Aura Miriam	Secretaria	D
9.	1968	▪ Flores, Irma	Jefe de grupo	E
10.	1968	▪ Flores, Judith	Secretaria	E

Fuente: Informe de seminario, Sección “B”. Año 1968. Instituto Belén.

Figura 3

Sin registro. Sección “A”.

El arte en la escuela primaria. Sección “B”.



Fuente: Informe de seminario, Sección “B”. Año 1970. Instituto Belén.

Tabla 4

Lideresas del Seminario “El arte en la escuela primaria”. Sección “B”, año 1970.

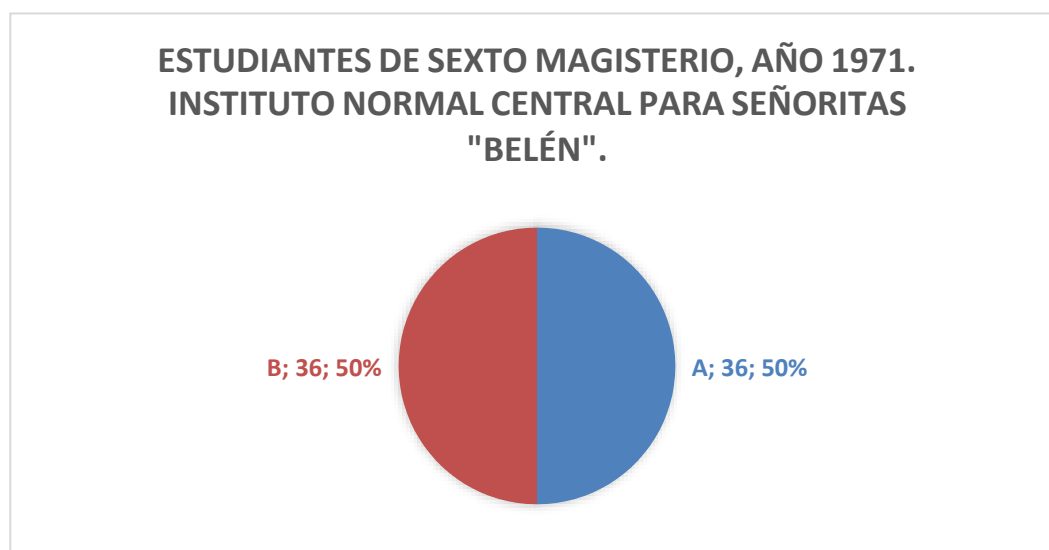
No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (a, b, c, d)
1.	1970	▪ Cardona Salazar, Catalina	Jefe de grupo	A
2.	1970	▪ Cabrera, Dora María	Secretaria	A
3.	1970	▪ Salazar, Magdalena	Tesorera	A
4.	1970	▪ Lara, Nora	Jefe de grupo	B
5.	1970	▪ Del Cid, Fidelina	Secretaria	B
6.	1970	▪ Baldizón, Arlina	Tesorera	B
7.	1970	▪ Herrera Prera, Gussel	Jefe de grupo	C
8.	1970	▪ Alfaro, Sonia Maribel	Secretaria	C
9.	1970	▪ Hernández, Emma	Tesorera	C
10.	1970	▪ Zuleta, Carmen Adela	Jefe de grupo	D
11.	1970	▪ Carías, Gilda Floridama	Secretaria	D
12.	1970	▪ Alonzo, Guillermina	Tesorera	D

Fuente: Informe de seminario, Sección “B”. Año 1970. Instituto Belén.

Figura 4

Niño líder y niño marginado de la escuela primaria urbana guatemalteca. Sección “A”.

Vistazo al analfabetismo en Guatemala. Sección “B”.



Fuente: Informes de seminario, Secciones “A” y “B”. Año 1971. Instituto Belén.

Tabla 5

Lideresas del Seminario” Niño líder y niño marginado de la escuela primaria urbana guatemalteca”.
Sección “A”, año 1971.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (a, b, c, d, e, f, g, h)
1.	1971	▪ Vega, Ortiz, Lilian Haydeé	Jefe de grupo	A
2.	1971	▪ Chamalé Gómez, Ana Lissette	Secretaria	A
3.	1971	▪ Meighan Juárez, Elena Elizabeth	Tesorera	A
4.	1971	▪ Valdez Gutiérrez, Soledad de los Angeles	Colaboradora y coordinadora general	A
5.	1971	▪ Aguirre Molina, María Emilia	Jefe de grupo	B
6.	1971	▪ Sagastume Paiz, Ana Gloria	Secretaria	B
7.	1971	▪ Pinto Morán, Alba Estela	Tesorera	B
8.	1971	▪ Salguero, Brenda Anabella	Colaboradora y tesorera general	B
9.	1971	▪ Rodríguez Alvarado, Alba Yolanda	Jefe de grupo	C
10.	1971	▪ Chapetón Quiñonez, Ligia Estela	Secretaria	C
11.	1971	▪ Arana García, Blanca Azucena	Tesorera	C
12.	1971	▪ Diemecke Ixcot, Dora Herlinda	Jefe de grupo	D

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

13.	1971	▪ Ericastilla Azucena	González, Blanca	Secretaria	D
14.	1971	▪ Citamul Trinidad	Coronado, Miriam	Tesorera	D
15.	1971	▪ Sandoval Paz, Gilma	Esperanza	Jefe de grupo	E
16.	1971	▪ Prera Juárez, Clara	Corina	Secretaria	E
17.	1971	▪ González Martínez, Zoila	Lucia	Tesorera	E
18.	1971	▪ Marín Rivera, Marta	Julia	Jefe de grupo	F
19.	1971	▪ Torres Moya, Nora	Nilena	Secretaria	F
20.	1971	▪ Sandoval Chúa, Ingrid	Amelia	Tesorera	F
21.	1971	▪ Gil Niederheitmann, Gladys	Adilia	Jefe de grupo	G
22.	1971	▪ Villagrán Celada, Silvia	Carolina	Secretaria	G
23.	1971	▪ Palomo González, Vilma	Liliana	Tesorera	G
24.	1971	▪ Romero Figueroa, Eddy	Lisette	Colaboradora y secretaria general	G
25.	1971	▪ Rossell González, Mirna	Elizabeth	Jefe de grupo	H
26.	1971	▪ Valdéz Guzmán, Sandra	Lisette	Secretaria	H
27.	1971	▪ Pinto Morán, Teresa	de Jesús	Tesorera	H

Fuente: Informe de seminario, Sección “A”. Año 1971. Instituto Belén.

Tabla 6

Lideresas del Seminario “Vistazo al analfabetismo en Guatemala”. Sección “B”, año 1971.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (a, b, c, d, e, f, g, h, i)
1.	1971	▪ Robles de León, Marta Marina	Jefe de grupo	A
2.	1971	▪ Cú Pérez, Marta Judith	Jefe de grupo	B
3.	1971	▪ Castañeda García, Edda Rossea	Jefe de grupo	C
4.	1971	▪ Arbizú Morales, Lisette Mercedes	Jefe de grupo y tesorera general	D
5.	1971	▪ Sapón García, Irma Yolanda	Jefe de grupo y secretaria general	E
6.	1971	▪ Yac Velázquez, Helen Jeanneth	Jefe de grupo	F

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

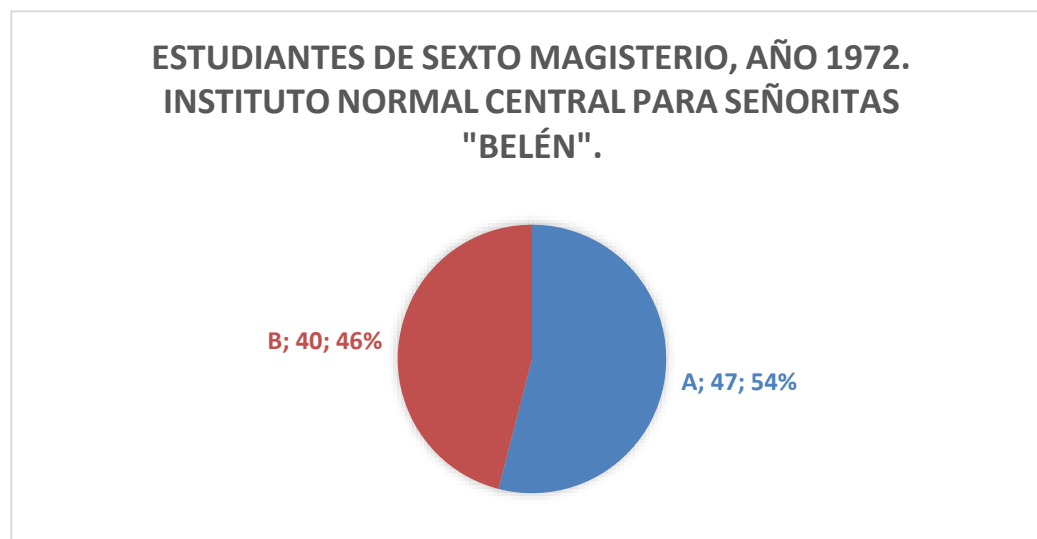
7.	1971	▪ Cuevas Porta, Luisa Magaly	Jefe de grupo	G
8.	1971	▪ Soto Soto, Sonia Elizabeth	Jefe de grupo	H
9.	1971	▪ Gómez Donis, Delia América	Jefe de grupo	I
10.	1971	▪ Morales Modenesi, María Elena	Colaboradora y coordinadora general	I

Fuente: Informe de seminario, Sección “B”. Año 1971. Instituto Belén.

Figura 5

La vida afectiva del niño en el proceso educativo. Sección “A”.

Lectura Infantil. Sección “B”.



Fuente: Informes de seminario, Secciones “A” y “B”. Año 1972. Instituto Belén.

Tabla 7

Lideresas del Seminario” La vida afectiva del niño en el proceso educativo”. Sección “A”, año 1972.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (b, e)
1.	1972	▪ Alvarez Gómez, Alicia Victoria	Tesorera general	B

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

2.	1972	▪ Leiva Pérez, María Teresa	Coordinadora general	B
3.	1972	▪ Cáceres Archila, Edna Aracely	Secretaria general	E

Fuente: Informe de seminario, Sección “A”. Año 1972. Instituto Belén.

Tabla 8

Lideresas del Seminario “Lectura Infantil”. Sección “B”, año 1972.

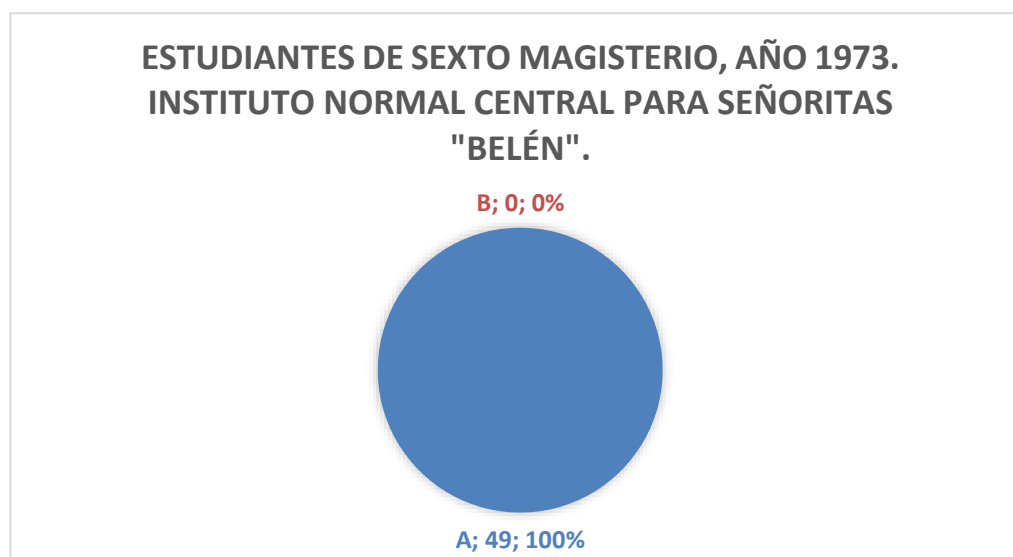
No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (a, b, c, d, e)
1.	1972	▪ Alvarez Gómez, Alicia Victoria	Tesorera general	A
2.	1972	▪ Leiva Pérez, María Teresa	Coordinadora general	A
3.	1972	▪ Cáceres Archila, Edna Aracely	Secretaria general	B
4.	1972	▪ Mazariegos Pérez, Dora Luz	Jefe de grupo	B
5.	1972	▪ Cerón Morales, Dalia Margarita	Secretaria	C
6.	1972	▪ Díaz Montenegro, Aura Lucinda	Jefe de grupo	C
7.	1972	▪ Ortíz Orozco, Silvia Coralía	Secretaria	C
8.	1972	▪ Serrano Tello, Gladys Rebeca	Jefe de grupo	C
9.	1972	▪ Rivas Alvarado, Amparo de Jesús	Secretaria	C
10.	1972	▪ Sandoval Escobar, Vilma Adriana	Integrante y tesorera general	D
11.	1972	▪ Furlán Escobar, Edna Fabiola	Integrante y jefe del grupo de redacción	D
12.	1972	▪ Martínez Farfán, Dora María	Integrante y secretaria general	E
13.	1972	▪ Chavarría Quiroa, Elly Eugenia	Jefe de grupo	E
14.	1972	▪ Osorio Aguilar, Elisa Beatriz	Secretaria	E

Fuente: Informe de seminario, Sección “B”. Año 1972. Instituto Belén.

Figura 6

El niño retrasado pedagógico en la escuela primaria guatemalteca del área urbana de la capital. Sección “A”.

Sin registro. Sección “B”.



Fuente: Informe de seminario, Secciones “A”. Año 1973. Instituto Belén.

Tabla 9

Lideresas del Seminario” El niño retrasado pedagógico en la escuela primaria guatemalteca del área urbana de la capital”. Sección “A”, año 1973.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (a, b, c, d, e, f, g, h)
1.	1973	▪ González Orellana, Aura Estela	Jefe de grupo	A
2.	1973	▪ Cassiano Archila, Blanca Luz	Secretaria	A
3.	1973	▪ Cruz Martínez, Lesbia Dolores	Tesorera	A
4.	1973	▪ Rodas Velásquez, Surama Suceth	Jefe de grupo	B
5.	1973	▪ Salazar Chacón, Vilma Doris	Secretaria	B
6.	1973	▪ Corado, Miriam Godilia	Tesorera	B
7.	1973	▪ Valdés Telón, Rosa Verónica	Jefe de grupo	C
8.	1973	▪ Ramírez Pérez, Ana Ismaela	Secretaria	C
9.	1973	▪ Hernández Lucas, Lissette Amparo	Tesorera	C
10.	1973	▪ Díaz Ayala, Silvia Leticia	Integrante y coordinadora general	C

Informe final proyecto de investigación 2022

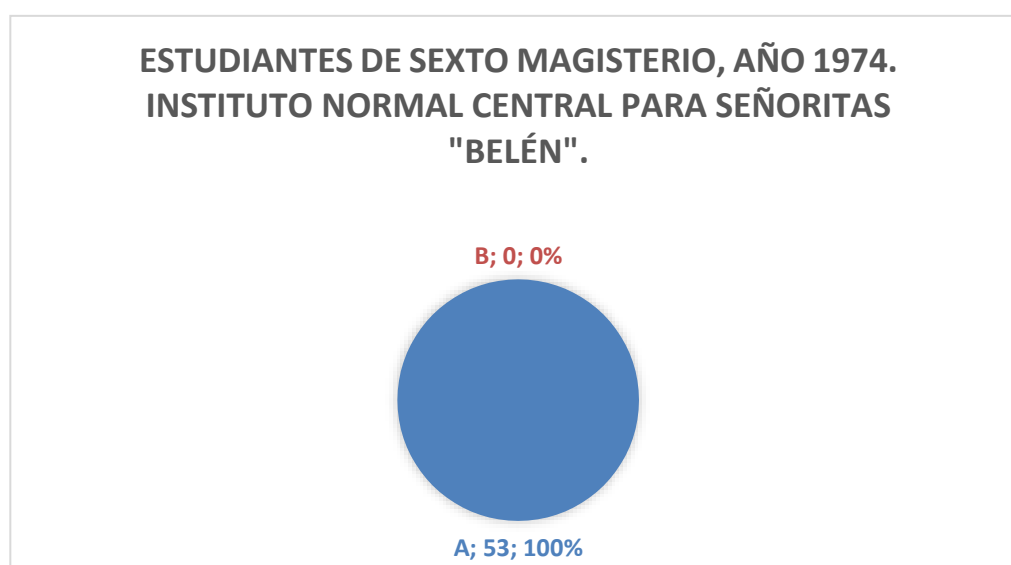
Dirección General de Investigación –DIGI-				
11.	1973	▪ González Cobos, Blanca Carolina	Jefe de grupo	D
12.	1973	▪ Monje Palala, Blanca Lidia	Secretaria	D
13.	1973	▪ Martínez Lima, Petrona Dominga	Tesorera	D
14.	1973	▪ Ruiz Enamorado, María Eugenia	Jefe de grupo	E
15.	1973	▪ Ortega, Marta Elizabeth	Secretaria	E
16.	1973	▪ Rivera Loarca, María del Carmen	Tesorera	E
17.	1973	▪ Martínez Guerra, Luz Amparo	Jefe de grupo	E
18.	1973	▪ Romero de Paz, Marta Ester	Secretaria	F
19.	1973	▪ Ovalle Villatoro, Lesvia Esperanza	Tesorera	F
20.	1973	▪ Lara Mejía, Miriam Ninette	Jefe de grupo y redactora general	F
21.	1973	▪ Ovalle Armas, Laura Emma	Secretaria	G
22.	1973	▪ González Barrientos, Lesbia Ninette	Tesorera	G
23.	1973	▪ Murga Izaguirre, Dora Leticia	Integrante secretaria general y	G
24.	1973	▪ Arroyave Nájera, Sandra Lisbeth	Jefe de grupo	H
25.	1973	▪ Velásquez Sarato, Amelia	Secretaria	H
26.	1973	▪ Guerrero González, Angela	Tesorera	H

Fuente: Informe de seminario, Sección “A”. Año 1973. Instituto Belén.

Figura 7

Métodos y técnicas educativas a través de la historia de Belén. Sección “A”.

Sin registro. Sección “B”.



Fuente: Informe de seminario, Secciones “A”. Año 1974. Instituto Belén.

Tabla 10

Lideresas del Seminario” Métodos y técnicas educativas a través de la historia de Belén”. Sección “A”, año 1974.

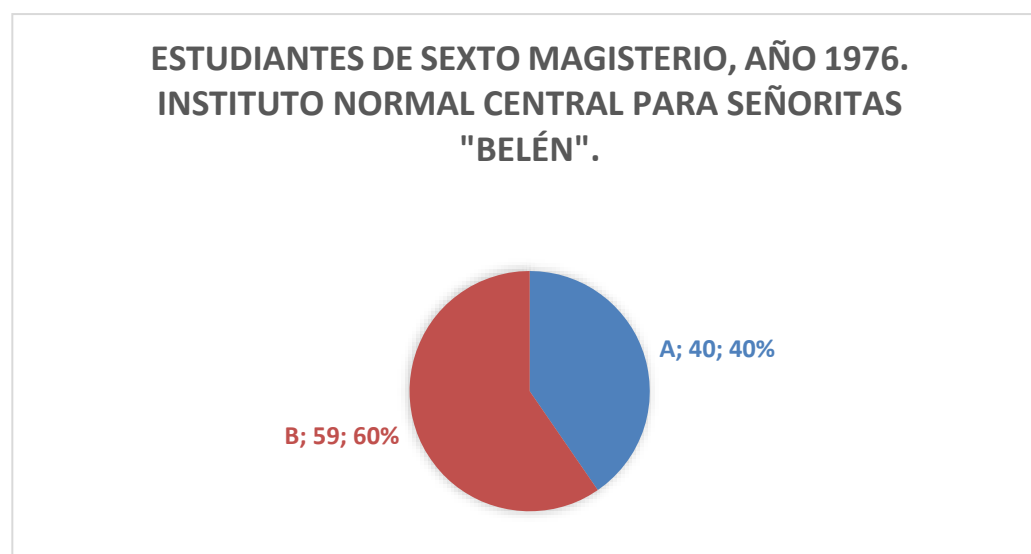
No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (a, b, c, d, e, f, g, h)
1.	1974	▪ Monzón Moya, Lidia Teresa	Coordinadora	A
2.	1974	▪ Santizo Reyes, Julia Marina	Secretaria	A
3.	1974	▪ Herrera Prera, Mirna Patricia	Tesorera y tesorera general	A
4.	1974	▪ Lara Pérez, Aura Marina	Coordinadora	B
5.	1974	▪ Méndez Melgar, Meriliny Miroslava	Secretaria y secretaria general	B
6.	1974	▪ Ventura Mejía, Blanca Elizabeth	Tesorera	B
7.	1974	▪ Ramírez Escobar, Rosa María	Coordinadora	C
8.	1974	▪ Ramírez Ixcamparig, Eva Angelina	Secretaria	C
9.	1974	▪ Ruano Veliz, Irma Elizabeth	Tesorera	C
10.	1974	▪ Mérida Mencos, Sandra del Carmen	Coordinadora	D
11.	1974	▪ Hernández Ruano, Glodi Mariola	Secretaria	D
12.	1974	▪ Ovando Menéndez, Diana Mirella	Tesorera	D
13.	1974	▪ Ochoa Molina, Vivian Susette	Integrante Y coordinadora general	D
14.	1974	▪ López Jeréz, Brenda Liliana	Coordinadora	E
15.	1974	▪ Marroquín Navas, Ethelvina	Secretaria	E
16.	1974	▪ Bossareyes Mockson, Magda Judith	Tesorera	E
17.	1974	▪ Barrios Ventura, Vilma Guisela	Coordinadora	F
18.	1974	▪ Secaira Santandrea, Silvia Lucrecia	Secretaria	F
19.	1974	▪ Quiñónez Recinos, Marta Estela	Tesorera	F
20.	1974	▪ Alvarez González, Carmen Otilia	Coordinadora	G
21.	1974	▪ Calito López, Nora Rosario de Jesús	Secretaria	G
22.	1974	▪ Corzo Santiago, Gladis Nohemia	Tesorera	G
23.	1974	▪ Faggioly Zepeda, Isis Anilú	Coordinadora	H
24.	1974	▪ Letona Paz, Silvia Elizabeth	Secretaria	H
25.	1974	▪ López Morán, Sonia Azucena	Tesorera	H

Fuente: Informe de seminario, Sección “A”. Año 1974. Instituto Belén.

Figura 8

Estudio psicobiosocial y económico del educando en relación a su rendimiento escolar actual (1976) en la escuela Nacional Urbana Mixta Naciones Unidas. Sección “A”.

La nueva organización de jornadas y su influencia en el rendimiento escolar en las escuelas seleccionadas para el estudio. Sección “B”.



Fuente: Informes de seminario, Secciones “A” y “B”. Año 1976. Instituto Belén.

Tabla 11

Lideresas del Seminario” Estudio psicobiosocial y económico del educando en relación a su rendimiento escolar actual (1976) en la escuela Nacional Urbana Mixta Naciones Unidas”. Sección “A”, año 1976.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8)
1.	1976	▪ Tejada Oliva, Vilma Eugenia	Jefe de grupo	1
2.	1976	▪ Urízar Marroquín, Erika Lisette	Secretaria	1
3.	1976	▪ Valencia Velásquez, Telma Yolanda	Tesorera	1
4.	1976	▪ Carranza Dorantes, Ana María	Secretaria	2
5.	1976	▪ Fernández Mancilla, Marta Alicia	Tesorera	2
6.	1976	▪ Mazariegos Martínez, Alma América	Jefe de grupo	2
7.	1976	▪ Cuc Son, Julia Encarnación	Secretaria	3
8.	1976	▪ López Díaz, Elsa Josefina	Tesorera y tesorera	3

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

			general	
9.	1976	▪ Morales, María Victoria	Jefe de grupo	3
10.	1976	▪ García de la Roca, Liliana	Secretaria	4
11.	1976	▪ Meléndez Búcaro, María	Tesorerera	4
12.	1976	▪ Palacios Alemán, Carmen Yolanda	Integrante y coordinadora general	4
13.	1976	▪ Tello Diaz, María Georgina	Jefe de grupo	4
14.	1976	▪ Cordero Fong, Claudia María	Jefe de grupo	5
15.	1976	▪ Escobar Lemus, María Eugenia	Tesorerera	5
16.	1976	▪ Miranda Barrios, Jovita Antonieta	Secretaria	5
17.	1976	▪ Kelly Salazar, Elizabeth	Jefe de grupo	6
18.	1976	▪ López Samayoa, Lilia Eugenia	Tesorerera	6
19.	1976	▪ Urizar Ramírez, Irma Judith	Secretaria	6
20.	1976	▪ Barrientos López, Ana Luisa	Integrante y secretaria general	7
21.	1976	▪ Pineda Cabrera, Gladis Noemí	Tesorerera	7
22.	1976	▪ Ruiz Fajardo, Alba Marina	Secretaria	7
23.	1976	▪ Valdez Fajardo, Lilian Noemí	Jefe de grupo	7
24.	1976	▪ Estrada Santos, Blanca Estela	Tesorerera	8
25.	1976	▪ Medina Milián, Marta Ninette	Secretaria	8
26.	1976	▪ Perez Reyes, María Eugenia	Jefe de grupo	8

Fuente: Informe de seminario, Sección “A”. Año 1976. Instituto Belén.

Tabla 12

Lideresas del Seminario” La nueva organización de jornadas y su influencia en el rendimiento escolar en las escuelas seleccionadas para el estudio”. Sección “B”, año 1976.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10)
1.	1976	▪ Castañeda Pineda, Nuria Liliana	Coordinadora	1
2.	1976	▪ Valencia Reyes, Ileana Judith	Secretaria	1
3.	1976	▪ Santa Cruz Reyes, Floridalma	Tesorerera	1
4.	1976	▪ Martínez García, Zoila Anabell	Integrante y secretaria general	1
5.	1976	▪ Ortiz Martínez, Samara Fabiola	Coordinadora	2
6.	1976	▪ Velásquez Navas, Sandra Elizabeth	Secretaria	2
7.	1976	▪ Morales Hernández, Silvia Eugenia	Tesorerera	2
8.	1976	▪ Pérez Morales, María Leonor	Integrante y tesorera general	2
9.	1976	▪ Solares González, María Ofelia	Coordinadora	3
10.	1976	▪ Oliva Cuellar, Sandra Eugenia	Secretaria	3

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI–				
11.	1976	▪ Reyes del Cid, Ana Elizabeth	Tesorera	3
12.	1976	▪ Ovalle González, Vilma Judith	Coordinadora	4
13.	1976	▪ Roule Méndez, Ana Pricila	Coordinadora	5
14.	1976	▪ Cheguen Arroyo, Julia Margarita	Secretaria	5
15.	1976	▪ Alvarez Montes, Enriqueta Del Carmen	Tesorera	5
16.	1976	▪ Moya Ruano, Ninet Maribell	Coordinadora	6
17.	1976	▪ Arana Marroquín, Ana María	Secretaria	6
18.	1976	▪ Morales Cruz, Georgina	Tesorera	6
19.	1976	▪ Rosales Marroquín, Blanca Estela	Coordinadora	7
20.	1976	▪ Palma Matha, Berta Alicia	Secretaria	7
21.	1976	▪ Pineda Monzón, María Consuelo	Tesorera	7
22.	1976	▪ Rodríguez Zea, Juana Victoria	Coordinadora	8
23.	1976	▪ Vivar Callejas, Silvia Aracely	Secretaria	8
24.	1976	▪ Diaz Quintana, Gloria Marina	Tesorera	8
25.	1976	▪ García Méndez, Ana Judith	Coordinadora	9
26.	1976	▪ Orellana Pinto, Berta Eugenia	Secretaria	9
27.	1976	▪ Morán Hernández, Nidia Siceli	Tesorera	9
28.	1976	▪ González Bolaños, María Antonieta	Integrante y coordinadora general	9
29.	1976	▪ Alvarez Reyes, Norma Beatríz	Coordinadora	10
30.	1976	▪ Sajquín Barrios, Sandra Maricela	Secretaria	10
31.	1976	▪ Tintí Estrada, María Beatríz	Tesorera	10

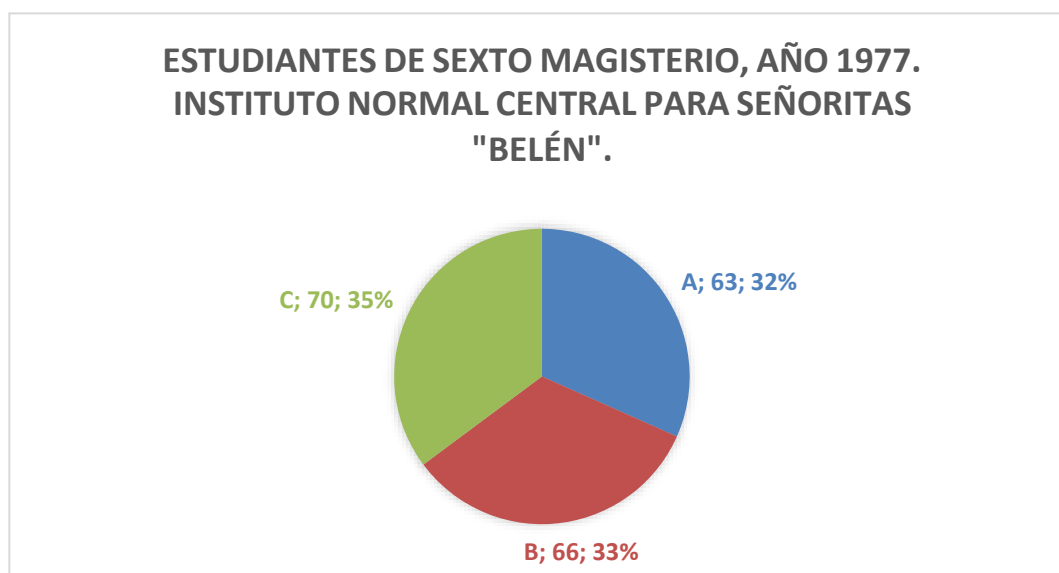
Fuente: Informe de seminario, Sección “B”. Año 1976. Instituto Belén.

Figura 9

Problemas de lenguaje infantil. Sección “A”

Un ensayo de investigación socioeconómica y su posible relación con el rendimiento escolar de dos escuelas de la capital. Sección “B”.

La imaginación creadora del escolar primario guatemalteco. Sección “C”.



Fuente: Informes de seminario, Secciones “A”, “B” y “C”. Año 1977. Instituto Belén.

Tabla 13

Lideresas del Seminario “Problemas de lenguaje infantil”. Sección “A”, año 1977.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (1 “A”, 1 “B”, 2 “A”, 2 “B”, 3 “A”, 3 “B”, 4, 5 “A”, 5 “B”, 6)
1.	1977	▪ Requena Monterroso, Marvila Judith	Coordinadora	1 “A”
2.	1977	▪ Hernández González, Rosa María	Secretaria	1 “A”
3.	1977	▪ Peralta Santizo, Sara	Integrante y secretaria general	1 “A”
4.	1977	▪ Castañeda de la Rosa, Silvia Elena	Coordinadora	1 “B”
5.	1977	▪ Pérez Pinto, Margarita Friné	Secretaria	1 “B”

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

6.	1977	▪ López Palma, Gloria Marina	Integrante y coordinadora general	1 “B”
7.	1977	▪ Hernández Ramírez, Mayra Nineth	Coordinadora	2 “A”
8.	1977	▪ Castillo Elías, Verónica Patricia	Secretaria	2 “A”
9.	1977	▪ Sandoval Villacorta, Lesbia Judith	Coordinadora	2 “B”
10.	1977	▪ Guillermo Ligorria, Mayra Elizabeth	Secretaria	2 “B”
11.	1977	▪ García Chang, Sonia Maritza	Tesorera	2 “B”
12.	1977	▪ Wong Díaz, Elsi Evelyn Patricia	Coordinadora	3 “A”
13.	1977	▪ Ochoa Montero, Patricia Eugenia	Secretaria	3 “A”
14.	1977	▪ López Tejada, Mérita de Jesús	Tesorera	3 “A”
15.	1977	▪ Callejas Morales, Telma Judith	Coordinadora	3 “B”
16.	1977	▪ Fuentes Gil, Silvia Marina	Secretaria	3 “B”
17.	1977	▪ De León Illescas, Ilse Rita Guisela	Tesorera	3 “B”
18.	1977	▪ Pirir Zelada, Amalia Angelica	Integrante y tesorera general	3 “B”
19.	1977	▪ García Castillo, Irma Yolanda	Coordinadora	4
20.	1977	▪ González Canales, Olga Iliana	Secretaria	4
21.	1977	▪ García Lima, Ileana Gisela	Tesorera	4
22.	1977	▪ Pacheco Chó, Berta Alicia	Coordinadora	5 “A”
23.	1977	▪ Calderón Márquez, Nora Carolina	Secretaria	5 “A”
24.	1977	▪ Rodríguez Muralles, Dora Evangelina	Tesorera	5 “A”
25.	1977	▪ León Juárez, Olga Judith	Coordinadora	5 “B”
26.	1977	▪ Sagastume Lizama, María Eugenia	Secretaria	5 “B”
27.	1977	▪ Gómez Morales, Luz Marina	Tesorera	5 “B”
28.	1977	▪ Alvarez Quiñonez, Aura Marina	Coordinadora	6
29.	1977	▪ Lemus Ramírez, Vilma Haidée	Secretaria	6
30.	1977	▪ García Boj, Sandra Carolina	Tesorera	6

Fuente: Informe de seminario, Sección “A”. Año 1977. Instituto Belén.

Tabla 14

Lideresas del Seminario” Un ensayo de investigación socioeconómica y su posible relación con el rendimiento escolar de dos escuelas de la capital”. Sección “B”, año 1977.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9)
1.	1977	▪ García Méndez, Virginia Ester	Jefe de grupo	1
2.	1977	▪ Trujillo Lam, Hilda Patricia	Secretaria	1
3.	1977	▪ Callén A, Berta Eleonora	Tesorera	1
4.	1977	▪ Mayén, Thelma Esperanza	Jefe de grupo	2
5.	1977	▪ Mesías B, Lucrecia Elizabeth	Secretaria	2

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

6.	1977	▪ Menéndez, Sulma Barbara	Tesorera	2
7.	1977	▪ Fernández E, Raquel María del Pilar	Jefe de grupo	3
8.	1977	▪ Ramírez Jiménez, Silvia	Secretaria	3
9.	1977	▪ Hernández Ordoñez, Ruth	Tesorera	3
10.	1977	▪ Zuleta Dávila, Olga Natalia	Jefe de grupo	4
11.	1977	▪ Rodríguez, Sabrina Patricia	Secretaria	4
12.	1977	▪ Cabria Solares, Encarnación	Tesorera	4
13.	1977	▪ Amaya Aroche, Sandra Patricia	Jefe de grupo	5
14.	1977	▪ Sierra Sampuel, María Teresa	Secretaria	5
15.	1977	▪ González C, Miriam Elizabeth	Tesorera	5
16.	1977	▪ Dardón San José, Rosario Alicia	Jefe de grupo	6
17.	1977	▪ Gálvez Mejía, Ana Clara T	Secretaria	6
18.	1977	▪ Bernal Arévalo, Ana Mabely	Tesorera	6
19.	1977	▪ Escobar Sandoval, Mariza	Jefe de grupo	7
20.	1977	▪ Lucero Gasparico, Teresa	Secretaria	7
21.	1977	▪ Ramos Campos, Fluvia Maricela	Tesorera	7
22.	1977	▪ González S, Ana Dolores	Jefe de grupo	8
23.	1977	▪ Morales Roca, Marta Aydée	Secretaria	8
24.	1977	▪ De León, Pula Alejandrina	Tesorera	8
25.	1977	▪ Orantes R, Ana Griselda	Jefe de grupo	9
26.	1977	▪ Lara Beteta, Aura Violeta	Secretaria	9
27.	1977	▪ González T, María del Rosario	Tesorera	9

Fuente: Informe de seminario, Sección “B”. Año 1977. Instituto Belén.

Tabla 15

Lideresas del Seminario” La imaginación creadora del escolar primario guatemalteco”. Sección “C”, año 1977.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (1-A, 1-B, 2-A, 2-B, 3-A, 3-B, 4-B, 5-A, 5-B, 6-A, 6-B)
1.	1977	▪ Ortiz España, Tereza de Jesús	Secretaria	1-A
2.	1977	▪ Figueroa Guerra, Ingrid Elizabeth	Coordinadora	1-B
3.	1977	▪ Dávila Salazar, Delia Marina	Coordinadora	2-A
4.	1977	▪ Calderón Pérez, Thelma Edelmira	Secretaria	2-A
5.	1977	▪ Batres Valdez, Juana de Jesús	Tesorera	2-A
6.	1977	▪ Recinos Cruz, Milvia Judith	Integrante y secretaria general	2-B
7.	1977	▪ Nicolau Morales, Consuelo	Coordinadora	3-A
8.	1977	▪ Guzmán Chete, María Eugenia	Secretaria	3-A

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

9.	1977	▪ Noriega Juárez, Marta Aída	Tesorera	3-B
10.	1977	▪ Méndez Rosales, María Guadalupe	Coordinadora	4-B
11.	1977	▪ Estrada García, Ligia Aracely	Tesorera	4-B
12.	1977	▪ Pineda Yaeggy, Mirna Nohemi	Secretaria	4-B
13.	1977	▪ Más López, Carmen Maritza Lissette	Secretaria	5-A
14.	1977	▪ Herrera de León, Consuelo	Coordinadora	5-A
15.	1977	▪ Coyoy Valdez, Mayra Lucrecia	Tesorera	5-B
16.	1977	▪ Hernández Colindres, Silvia Leticia	Secretaria y tesorera general	5-B
17.	1977	▪ Monjes Gamarro, Miriam Jeanette	Secretaria	5-B
18.	1977	▪ Valvert Rodríguez, Sonia Margarita	Coordinadora	6-A
19.	1977	▪ Sosa Lemus, Nora Emilia	Secretaria	6-A
20.	1977	▪ Maldonado Bautista, Irma Yolanda	Tesorera	6-A
21.	1977	▪ Rivera Morales, Lilian del Rosario	Integrante y coordinadora general	6-B

Fuente: Informe de seminario, Sección “C”. Año 1977. Instituto Belén.

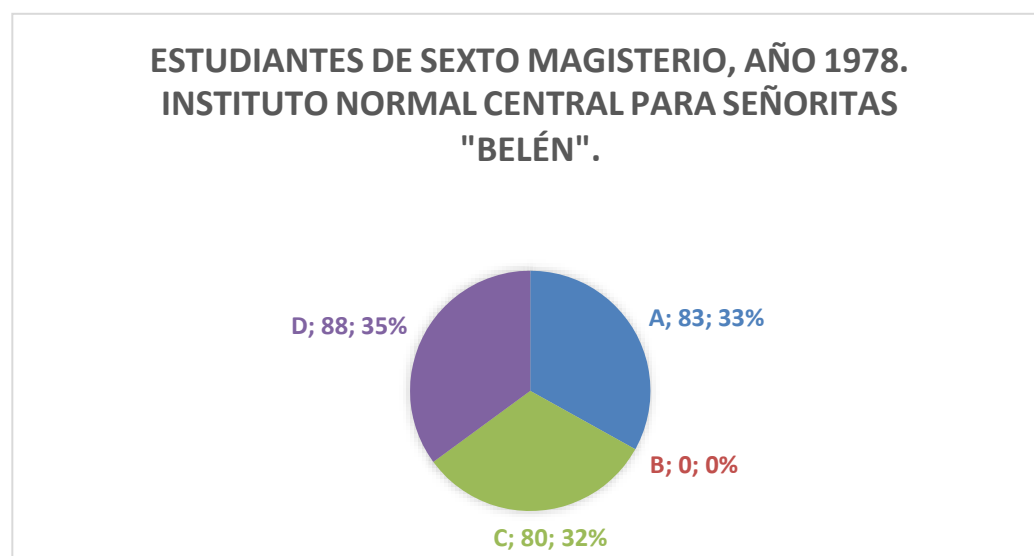
Figura 10

Posibles causas que provocan o condicionan las diferencias en el rendimiento escolar del alumno en el nivel primario de la ciudad capital. Sección “A”.

Sin registro. Sección “B”.

El juego en las niñas de las escuelas primarias guatemaltecas Manuel Cabral y Aplicación a Belén. Sección “C”.

El niño y su ambiente. Sección “D”.



Fuente: Informes de seminario, Secciones “A”, “B” y “C”. Año 1978. Instituto Belén.

Tabla 16

Lideresas del Seminario” Posibles causas que provocan o condicionan las diferencias en el rendimiento escolar del alumno en el nivel primario de la ciudad capital”. Sección “A”, año 1978.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11)
1.	1978	▪ Herrarte Hernández, Mirna Noemí	Coordinadora	1
2.	1978	▪ Rodríguez Galicia, Marta Julia	Secretaria	1
3.	1978	▪ Ovalle Urrutia, Heidy Elena	Coordinadora	2
4.	1978	▪ Blanco Montúfar, Blanca Margarita	Secretaria	2
5.	1978	▪ Barrios Schaad, Gladys Carolina	Coordinadora	3

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

6.	1978	▪ Grajeda Estrada, Margarita Cecilia	Secretaria	3
7.	1978	▪ Morales Sandoval, Sonia Margarita	Coordinadora y tesorera general	4
8.	1978	▪ Núñez Reyes, María Verena	Secretaria	4
9.	1978	▪ Vega Yong, Ligia Lucrecia	Integrante y coordinadora general	4
10.	1978	▪ Fernández Carrera, Irma Yolanda	Coordinadora	5
11.	1978	▪ Elías Higueros, Sandra Judith	Secretaria	5
12.	1978	▪ Rodríguez Leerrayes, Marían Antonieta	Coordinadora	6
13.	1978	▪ Espina Jiménez, Sandra Eugenia	Secretaria	6
14.	1978	▪ Chavac Oliva, Lilian Anabella	Integrante y secretaria general	6
15.	1978	▪ Escobedo Forras, Miriam Elizabeth	Coordinadora	7
16.	1978	▪ Díaz Barreno, Silvia Susana	Secretaria	7
17.	1978	▪ Hernández Pérez, Delihnashí	Coordinadora	8
18.	1978	▪ Castillo Guerra, Alma Jeanette	Secretaria	8
19.	1978	▪ Herrera Galindo, Doriz Georgina	Coordinadora	9
20.	1978	▪ Zaceña Ortíz, Siomara Lizet	Secretaria	9
21.	1978	▪ Coronado Navarro, Gladys Ledesma	Coordinadora	10
22.	1978	▪ García de León, Etna	Secretaria	10
23.	1978	▪ Del Valle Cobar, Dora Ruth	Coordinadora	11
24.	1978	▪ López Ramírez, Lesbia Guisela	Secretaria	11

Fuente: Informe de seminario, Sección “A”. Año 1978. Instituto Belén.

Tabla 17

Lideresas del Seminario” El juego en las niñas de las escuelas primarias guatemaltecas Manuel Cabral y Aplicación a Belén”. Sección “C”, año 1978.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12)
1.	1978	▪ Porras Escobar, Aracely Ofelia	Coordinadora general	-
2.	1978	▪ Gutiérrez Paz, Lorenza Alejandra	Coordinadora	1
3.	1978	▪ Zuleta Santos, Ana María	Secretaria	1
4.	1978	▪ Santos González, Olga América	Tesorera	1
5.	1978	▪ Salguero Carrillo, Ana Virginia	Coordinadora	2
6.	1978	▪ Kleé Vidaurre, Karin Georgina	Secretaria	2
7.	1978	▪ Berganza Bocaletti, Claudette Adalgisa	Tesorera	2

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

8.	1978	▪ Batres Hernández, Martha del Rosario	Coordinadora	2
9.	1978	▪ Barrera, Maritza Julieta	Secretaria	3
10.	1978	▪ Amado Ponciano, Lilian Elizabeth	Tesorera	3
11.	1978	▪ Vela Marroquín, Mirna Salomé	Coordinadora	3
12.	1978	▪ Trujillo Lam, Kimy Aracely	Secretaria	4
13.	1978	▪ Santizo Peláez, Sonia Beatriz	Tesorera	4
14.	1978	▪ Salazar Meléndez, Elsa Julieta	Coordinadora	4
15.	1978	▪ Schaart Rodas, María Enriqueta	Secretaria	5
16.	1978	▪ López Arbizú, Mayra Nineth	Tesorera	5
17.	1978	▪ Wolke Trejo, Nydia Lisseth	Coordinadora	5
18.	1978	▪ Aguilar de León, Sandra Elizabeth	Secretaria	6
19.	1978	▪ Barbero Vásquez, Sara Leonor	Tesorera	6
20.	1978	▪ Carredano Narváez, María Mercedes	Coordinadora	6
21.	1978	▪ Ibarra Barrera, Nilda Janeth	Secretaria	7
22.	1978	▪ Valle Arauz, Brenda Marleny	Tesorera	7
23.	1978	▪ Fuentes Ayala, Liana	Coordinadora	7
24.	1978	▪ González Miranda, María Esther	Secretaria	8
25.	1978	▪ Arenales Pineda, Lidia Judith	Tesorera	8
26.	1978	▪ Avila Martínez, Gladys Magdalena	Coordinadora	8
27.	1978	▪ Segura Castillo, Martha Lidia	Secretaria	9
28.	1978	▪ Santay Ixcoy, María Irene	Tesorera	9
29.	1978	▪ De León Vega, Zulma Liliana	Integrante y secretaria general	9
30.	1978	▪ Del Cid Rivera, Elian Eligia	Coordinadora	9
31.	1978	▪ González Moreira, Ana María	Secretaria	10
32.	1978	▪ Barillas Cabrera, Alba Dina	Tesorera	10
33.	1978	▪ Del Cid Rivera, Dinorah Janeth	Integrante y tesorera general	10
34.	1978	▪ Pineda Coll, Amalia Xiomara Antonieta	Coordinadora	10
35.	1978	▪ Guillén Folgar, Dalila Isolina	Secretaria	11
36.	1978	▪ Cruz López, Ana Patricia	Tesorera	11
37.	1978	▪ Dávila Ponciano, Silvia Eugenia	Coordinadora	11
38.	1978	▪ Rodríguez Rynosa, Nineth Concepción	Secretaria	12
39.	1978	▪ Carrillo García, Ana Leticia	Tesorera	12

Fuente: Informe de seminario, Sección “C”. Año 1978. Instituto Belén.

Tabla 18

Lideresas del Seminario "El niño y su ambiente". Sección "D", año 1978.

No.	Año	Nombres	Cargo	Grupo (1, 2, 3, 4, 5, 6)
1.	1978	▪ Solares González, Julia Elizabeth	Jefe de Grupo	1
2.	1978	▪ Grajeda Mejía, Aracely Cristina	Secretaria	1
3.	1978	▪ Mendoza Dubón, Magnolia	Jefe de Grupo	2
4.	1978	▪ Montenegro Cottón, Nineth	Secretaria	2
5.	1978	▪ Gómez Pontaza, Maira Lisseth	Jefe de Grupo	3
6.	1978	▪ Rodríguez Lobos, Surama Jannina	Secretaria	3
7.	1978	▪ Archila Molina, Telma Elizabeth	Jefe de Grupo	4
8.	1978	▪ González Melgar, Edna Aracely	Secretaria	4
9.	1978	▪ Foncea Champney, Rosa María Carolina	Jefe de Grupo	5
10.	1978	▪ Trinidad y Trinidad, Ana Juventina	Secretaria	5
11.	1978	▪ Rivera Flores, Helvin Iracema	Jefe de Grupo	6
12.	1978	▪ Pérez Rosales, Miriam Elizabeth	Secretaria	6

Fuente: Informe de seminario, Sección "D". Año 1978. Instituto Belén.

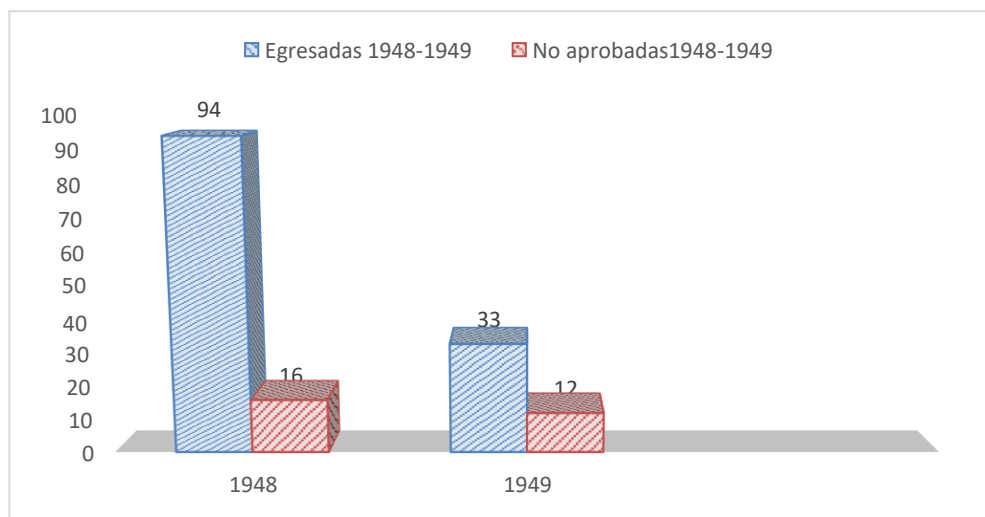
Base de datos de egresadas del Instituto Normal para Señoritas Centro América, INCA

Años 1948---1949

En el caso del INCA, el ejercicio ha sido altamente satisfactorio llegando a documentar la mayoría de las promociones de egresadas, desde la primera de 1948 hasta las de 1975 que ya incluye la primera promoción de Bachillerato en Ciencias y Letras. La única promoción que no fue posible documentar es la de 1950.

Figura 11

Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1948 y 1949.

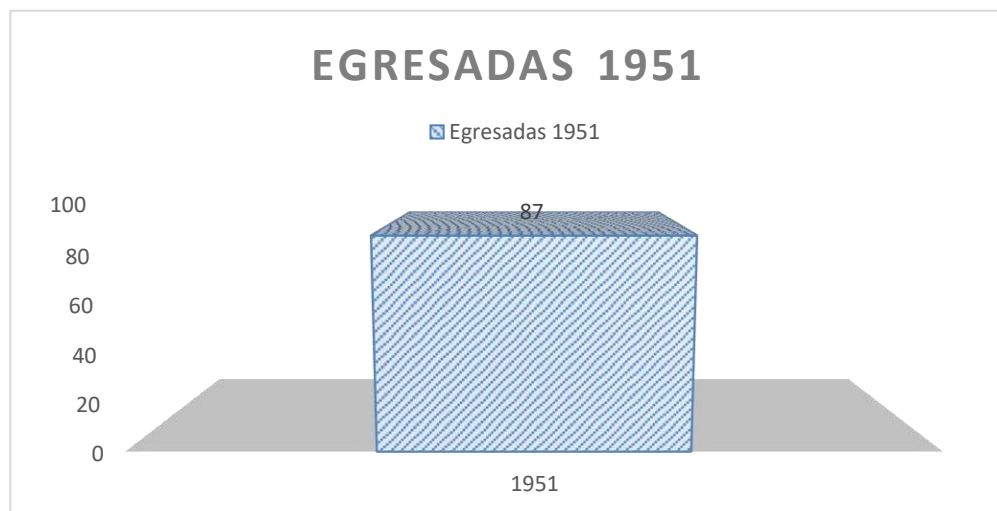


Fuente: Libro de actas de graduandas INCA. Años 1948 -1949.

En los años de 1948, 1949 y 1950 de 155 registros de estudiantes de esos tres años, 127 obtuvieron resultado satisfactorio y en los años de 1948 y 1949, 28 obtuvieron reprobado.

Figura 12

Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Año 1951.

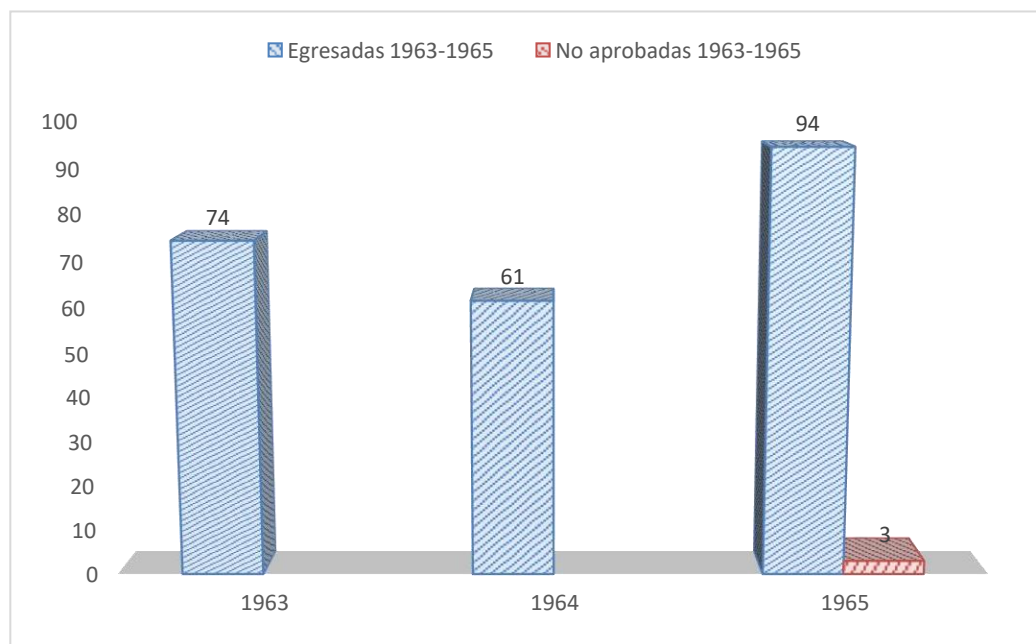


Fuente: Programa del acto de graduación de las graduandas del INCA. Año 1951.

En el año de 1951 de los 87 registros de estudiantes, los 87 obtuvieron resultado satisfactorio.

Figura 13

Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1963 y 1965.

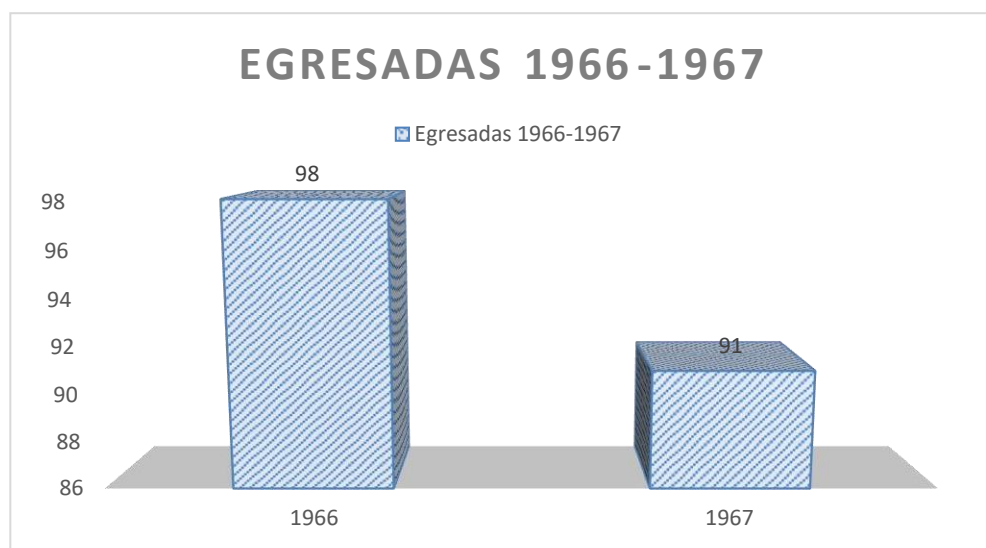


Fuente: Libro de actas de graduandas INCA. Años 1963-1965.

En los años de 1963, 1964 y 1965 de 155 registros de estudiantes de esos tres años, 229 obtuvieron resultado satisfactorio y en el año de 1965, 3 obtuvieron reprobado.

Figura 14

Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1966 y 1967.

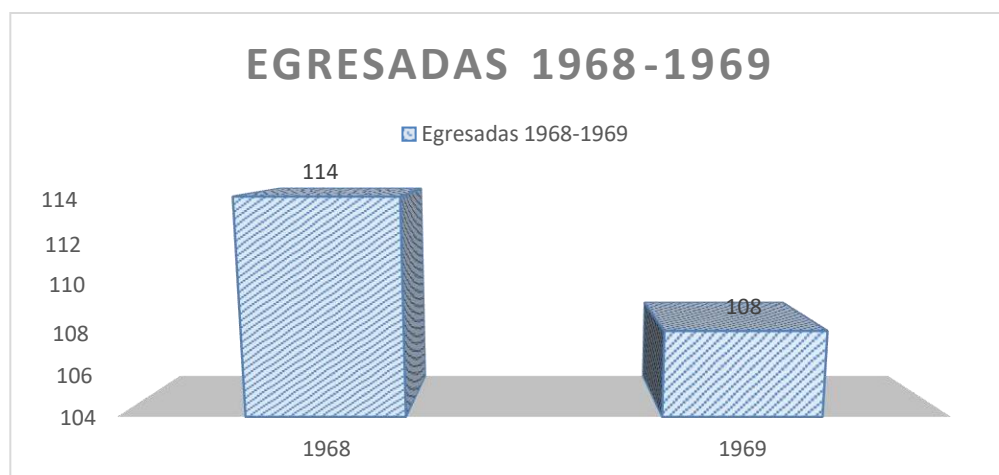


Fuente: Libro de actas de graduandas INCA. Años 1966-1967.

En el año de 1966, 98 estudiantes obtuvieron resultado satisfactorio y 1967, 91 estudiantes obtuvieron resultado satisfactorio.

Figura 15

Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1968 y 1969.



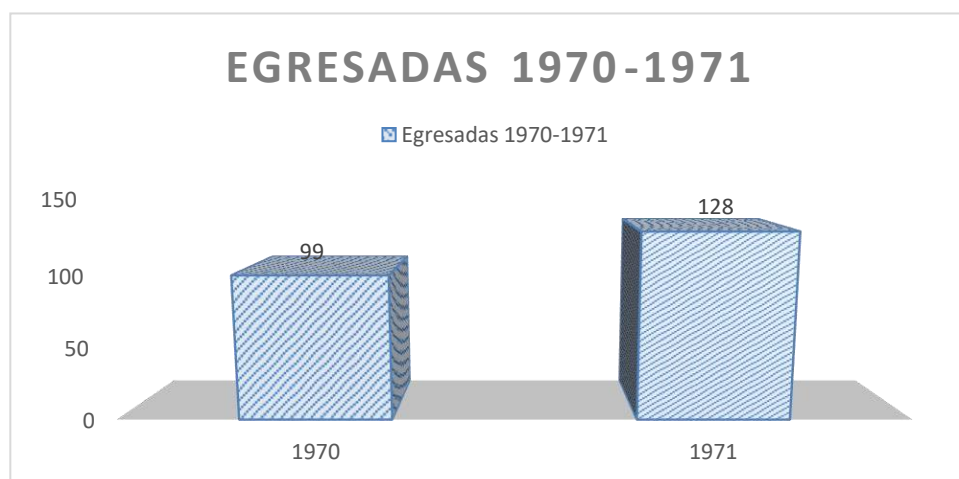
Fuente: Libro de actas de graduandas INCA. Años 1968-1969.

En el año de 1968, 114 estudiantes obtuvieron resultado satisfactorio y 1969, 108 estudiantes

obtuvieron resultado satisfactorio.

Figura 16

Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1970 y 1971.

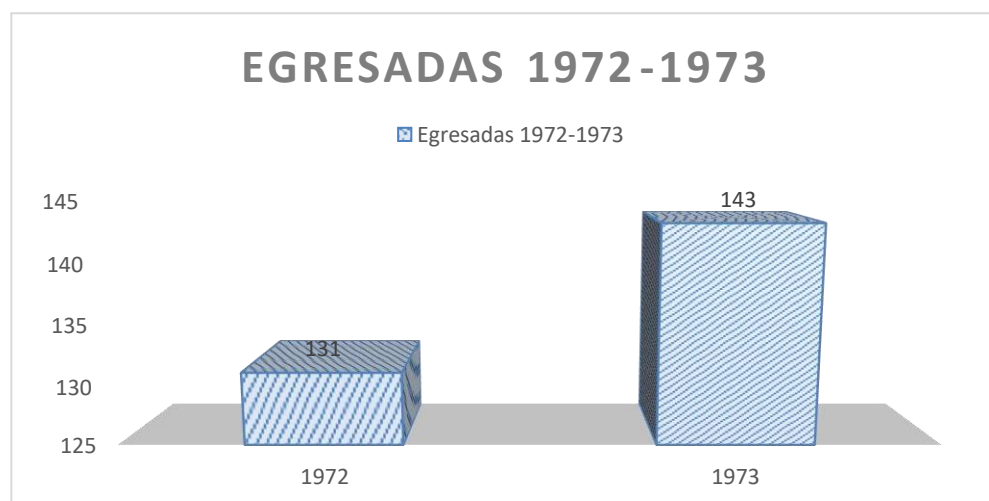


Fuente: Libro de actas de graduandas INCA. Años 1970 -1971.

En el año de 1970, 99 estudiantes obtuvieron resultado satisfactorio y 1971, 128 estudiantes obtuvieron resultado satisfactorio.

Figura 17

Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1972 y 1973.

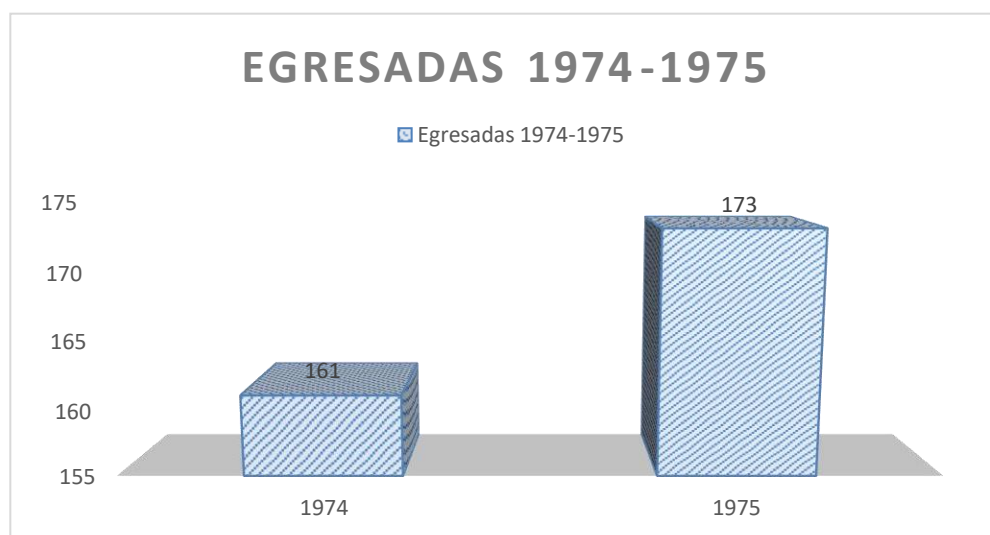


Fuente: Libro de actas de graduandas INCA. Años 1972 -1973.

En el año de 1972, 131 estudiantes obtuvieron resultado satisfactorio y 1973, 143 estudiantes obtuvieron resultado satisfactorio.

Figura 18

Maestras egresadas del Instituto Normal de Señoritas Centro América, INCA. Años 1974 y 1975.



Fuente: Libro de actas de graduandas INCA. Años 1974 -1975.

En el año de 1974, 161 estudiantes obtuvieron resultado satisfactorio y 1975, 173 estudiantes obtuvieron resultado satisfactorio.

11.2 Discusión de resultados

Por el carácter internacional del movimiento feminista, es indudable que paulatinamente se generaría un cambio cultural -feminista- en la sociedad guatemalteca. Sin embargo, lo que se plantea y demuestra en este estudio es que la exigencia de un cambio de enfoque de la educación, acompañada de la pronta implementación del modelo pedagógico de la Escuela Nueva, creó las condiciones, potenció y aceleró la entrada de la sociedad guatemalteca en el feminismo a través de la experiencia de las mujeres estudiantes de magisterio en una educación libre y democrática; consecuentemente este proceso generaría transformaciones sociales incognoscibles, una de ellas, el cambio cultural feminista: la revolución más sostenida en el transcurrir del tiempo.

La importancia de la educación de las mujeres en un plano filosófico e histórico mayor, y no sólo como un derecho en la lógica lineal de la inclusión numérica de género, radica en el hecho que, en

acuerdo con Lerner (2019), cuando las mujeres reciben educación se establecen condiciones para la igualdad intelectual y sus infinitas posibilidades de creación.

Acceder a la educación constituye el primer elemento de cambio cultural que se fortaleció con la experiencia de una educación democrática y de desarrollo intelectual. En las estudiantes de Belén y sus tutoras, se expresaría en distintas dimensiones de la vida: las artes, los deportes, las ciencias, la política y la experiencia personal y social. En su integralidad este nuevo papel de las mujeres – maestras-, se constituye en un cambio cultural que trastocó a la sociedad patriarcal y conservadora de los siglos previos.

Posterior a 1954 otros procesos fortalecerían el cambio cultural al expandirse la educación, ya no sólo en las mujeres mestizas, sino también en las mujeres de los pueblos indígenas. Aunado a la educación, y de forma paulatina, se va desarrollando la conciencia feminista, o conciencia de pertenecer a un grupo social subordinado, que las hará actuar en distintos ámbitos de la vida social; los efectos van a ser múltiples y constantes hasta la actualidad. Lerner (2019) define la conciencia feminista como:

El acto por el que las mujeres se percatan de que pertenecen a un grupo subordinado; de que como grupo soportan injusticias; de que su condición de subordinación no es natural, sino determinada socialmente; de que tienen que unirse a otras para remediar estas injusticias y, en definitiva, de que pueden y tienen que aportar una visión alternativa de organización social en la que tanto las mujeres como los hombres disfrutarían de su autonomía y su autodeterminación (p. 37)

Las trayectorias de cientos de mujeres guatemaltecas ejemplifican la nueva realidad cultural feminista. Su participación en espacios políticos y en los movimientos estudiantiles y sociales de la década del sesenta, setenta y ochenta del siglo veinte son un reflejo del cambio. Ellas ameritan un espacio propio que deberá ocupar miles de páginas de Historia de las Mujeres y de la Historia Feminista de Guatemala; una tarea historiográfica de largo alcance a la que se ha contribuido con el desarrollo de esta investigación.

12 Referencias

- Arévalo, J. (1980). *La Inquietud Normalista. Estampas de Adolescencia y Juventud. 1920-1927* (2ª. Ed.). Editorial Académica Centroamericana.
- Arévalo, J. (1987). *Seis Años de Gobierno. Informes, Discursos, Mensajes* (tomo I). Cenaltex
- Argueta, B. (2017). El pensamiento pedagógico de Natalia Górriz. *Revista Historia De La Educación*

- Argueta, B. (2015). La Historia de la Educación de Guatemala de Carlos González Orellana, su significado y desafíos. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 17(25), 233-256. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86941142013>
- Asociación La Cuerda. (2011). *Nosotras, las de la Historia. Mujeres en Guatemala (siglos XIX-XXI)*. Ediciones La Cuerda.
- Barrios-Klée. W. y Gaviola. E. (2001). *Mujeres Mayas y cambio social*. Flacso Guatemala. Magna Terra Editores.
- Bartra, E. (comp.). (2000). *Debates en torno a una metodología feminista*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Borrayo, A. (2006). *Precursoras en la educación superior. Una mirada histórica (1897-2005)*. Instituto Universitario de la Mujer. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Borrayo, A. (2007). *En el trazo de las mujeres. Historia de las Precursoras en la Educación Superior*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Instituto Universitario de la Mujer y Armar Editores.
- Borrayo, A. (2008). *Experiencias de las mujeres en su acceso a la Universidad de San Carlos de Guatemala. Mayas, Xinkas, Garífunas*. Instituto Universitario de la Mujer. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Borrayo, A. (2011). *Del espacio doméstico a la rebeldía. Mujeres universitarias del Siglo XX*. Instituto Universitario de la Mujer. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Borrayo, A. (2013). *Entre cifras. Características de la matrícula estudiantil femenina. Universidad de San Carlos de Guatemala*. Instituto Universitario de la Mujer. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Brubacher, J. (2017). John Dewey (1859-1952). En Chateau, J. (dir.). *Los Grandes Pedagogos*. Fondo de Cultura Económica.
- Caal, A. (en prensa). *Educación de mujeres indígenas (1771 a 1816)*.
- Cárcamo, P. (1996). *Evocación Histórica. Creación y Proceso del Instituto Normal Centro América, INCA. 50 años de proyección cultural 1946-1996*. Biblioteca, Instituto Normal para Señoritas Centro América.
- Carey, D. (2006) *Engendering. Mayan History. Kaqchikel Women as Agents and Conduits of the Past, 1875-1970*. [Engendrando la historia maya. Mujeres Kaqchikeles como agentes y canales del pasado]. Routledge Tylor & Francis Group.

- Carrillo, A. (2004). *Luchas de las guatemaltecas del siglo XX. Mirada al trabajo y la participación política de las mujeres*. Ediciones del Pensativo.
- Carrillo, A. (1987). Doña María de Sellarés o el pasado indeleble. *Revista Otra Guatemala*. (1) 48-50.
- Carrillo, A. (1971). *Evolución Histórica de la Educación Secundaria en Guatemala*. Editorial José de Pineda Ibarra. Ministerio de Educación de Guatemala.
- Casaús Arzú, M. (2012). La influencia de la teosofía en el proceso de emancipación de las mujeres guatemaltecas (1920-1950). En Herrera, G. *Mujeres en el Bicentenario. Aportes femeninos en la creación de la República de Guatemala*. (pp.143-182). Unesco.
- Castro, M. (2013). *El aporte de los emigrantes españoles a la economía, cultura y educación de Guatemala en los años 1900-1968*. [Tesis de doctorado, Universidad Pontificia de Salamanca, Facultad de Sociología] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=38809>
- Chiquín, S. (en prensa). “*Labores propias de su sexo*”: discursos y legislación en torno a la educación de las mujeres en Guatemala durante el siglo XIX.
- Chirix, E. (2013). *Cuerpos, poderes y políticas: Mujeres mayas en un internado católico*. Ediciones Maya’ Na’oj.
- Cumes, A. (coord.) (2014). *Esencialismos estratégicos y discursos de descolonización*. En Millán. Márgara. *Más allá del feminismo: caminos para andar*. (pp. 61-86). Red de Feminismos Descoloniales.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y Educación* (1ª. Ed). Ediciones Morata.
- De la Guardia, C. (2020). *Las maestras republicanas en el exilio*. Los Libros de la Catarata.
- Del Pozo, M. (2021). La LIEN y los educadores españoles: una historia de desencuentros e infidelidades. Sarmiento. *Revista Galego-Portuguesa de Historia da Educación*, 25, 51-93. <https://doi.org/10.17979/srgphe.2021.25.0.8604>
- De Miguel Álvarez, A. (2009). El legado de Simone de Beauvoir en la genealogía feminista: la fuerza de los proyectos frente a “La fuerza de las cosas”. *Investigaciones Feministas*, 121 - 136. <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/INFE0909110121A>
- El Imparcial. (1944, 13 de julio). Solicitaron remoción de las hermanas Espinosa en Memorial calzado por cerca de 300 firmas. *Periódico El Imparcial*.
- El Imparcial. (1944, 14 de julio). Que en Belén haya perfecta igualdad en la educación. *Periódico El Imparcial*.
- El Imparcial. (1944, 16 de julio). Asóciense alumnas de la Normal. *Periódico El Imparcial*.

- Esquit, E. (2010). *La superación del indígena: La política de la modernización entre las élites indígenas de Comalapa, Siglo XX*. Instituto de Estudios Interétnicos, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Mertins, L. (2009). *30 años de historia de la danza teatral; institucionalización cultural en Guatemala (1948-1978)*. Dirección General de Investigación. Universidad de San Carlos de Guatemala. <https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/resumenes2009/inf0928.html>
- Faith, P. (2007). *Imagining a place for themselves: the social and political roles of Guatemalan women, 1871-1954*. (Publicación No. 3258100) ProQuest Dissertations and Theses Global.
- Galicia, E. (2019). *Propuestas pedagógicas críticas: La formación en género para la construcción de ciudadanía de las mujeres. Guatemala 1997-2017*. [Tesis de doctorado, Universidad de San Carlos de Guatemala] Academia.edu. https://www.academia.edu/49255382/Propuestas_pedag%C3%B3gicas_cr%C3%ADticas_La_formaci%C3%B3n_en_g%C3%A9nero_para_construcci%C3%B3n_de_ciudadan%C3%ADa_de_las_mujeres_post_Acuerdos_de_Paz_Guatemala_1997_2017
- Gamba, S. (coord.) (2007). *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Biblos.
- García, A. (2000). Historia de las mujeres del siglo XIX: algunos problemas metodológicos. En Bartra, E. (comp.) *Debates en torno a una metodología feminista*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- González Orellana, C. (1987). *Historia de la Educación en Guatemala*. Universidad de San Carlos de Guatemala. (4a. ed.). Universitaria.
- Herrera, G. (coord.) (2012). *Mujeres en el Bicentenario. Aportes femeninos en la creación de la República de Guatemala*. Unesco.
- Herrera, L. (2006). La Educación y la cultura: una lectura y propuesta desde la filosofía de la praxis. *Sophia. Colección de Filosofía de la Educación*. 1, 186-231.
- Iglesias, M. (2007). Genealogía de una historia. Historia de las mujeres, historia de género: problemáticas y perspectivas. *Revista Espacio Regional*, 2(4), 121-126. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3017883>
- Instituto Normal Central para Señoritas “Belén”. (1946). *Informe Anuario: Escuela Normal Central de Señoritas. Ciclo Escolar 1945-1946*. Biblioteca César Brañas.
- Instituto Normal Central para Señoritas “Belén”. (1974). *Informe de Seminario: Belén como formador de maestras de educación primaria guatemalteca, durante sus cien años de existencia*.

Biblioteca Instituto Normal Central para Señoritas, Belén.

Lerner, G. (2019). *La creación de la conciencia feminista. Desde la Edad Media hasta 1870*. Editorial Katakarak.

Los Editores. (presunto). (1966). *Libro de Oro. Quién. Diccionario Biográfico*. Biblioteca Nacional de Guatemala.

López, O., y Cortez, J. (2016). Las Escuelas Normales en Guatemala Origen y desarrollo, crisis y situación actual. *Revista Historia De La Educación Latinoamericana*, 18(26), 71-89.
<https://doi.org/10.19053/01227238.4366>

Luzuriaga, L. (1967). *Historia de la Educación y de la Pedagogía* (7ª. Ed.). Editorial Losada.

Monzón, A. (2011). Participación social y política. En Asociación La Cuerda. *Nosotras, las de la Historia. Mujeres en Guatemala (siglos XIX-XXI)*. (pp.146-205). Ediciones La Cuerda.

Naciones Unidas (2018), *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas.

Nuestro Diario. (1954, 8 de agosto). Guardan prisión cuatro mujeres acusadas de rojas. *Periódico Nuestro Diario*.

Rodríguez de Ita, G. (2005). Participación política de las mujeres en la primavera democrática guatemalteca (1944-1954). *Diálogos Revista Electrónica de Historia*. 5(1-2), 1-20.
<https://bv.unir.net:2133/10.15517/dre.v5i1-2.6244>

Rubio, E. (2020). La historiografía feminista y los estudios de las ciencias Nuevos marcos metodológicos. *Investigaciones Feministas*, 11(2), 287-296. <https://doi.org/10.5209/infe.65873>

Solá, M. (1987). *Irradiación de una biografía*. Costa-Amic Editores, S.A.

Taracena, A. (2017). *Guatemala, la República Española y el Gobierno Vasco en el exilio (1944-1954)*.

Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM y el Colegio de Michoacán, A. C.

Torres-Rivas, M. (2016). *Mi vida en primaveras*. Serviprensa.

Varela, N. (2019). *Feminismo. La cuarta ola*. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U.

13 Apéndice

Base de datos de trabajo Excel.

14 Aspectos éticos y legales (si aplica)

Esta investigación no requirió opinión favorable de un comité de bioética de la Usac, ni permisos, registros o licencias de instituciones del Estado (Idaeh, Conap, Marn, etc.).

15 Vinculación

La investigación permitió establecer vínculos institucionales con el Instituto Normal Central para Señoritas Belén, y el Instituto Normal para Señoritas Centro América. Ambos institutos, juntamente con la Escuela de Ciencias de la Comunicación y la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala son las entidades con quienes se fortalece el vínculo a través del desarrollo de la investigación.

16 Estrategia de difusión, divulgación y protección intelectual

Se han divulgado avances de investigación en espacios públicos, como el Centro Regional de Investigaciones de Mesoamérica y Ediciones del Pensativo. Además, se ha mantenido divulgación del proceso de investigación con ex alumnas del INCA. Con los resultados de investigación, además de la publicación del artículo científico (en proceso de aceptación), se realizarán presentaciones de los resultados ante los Institutos Belén e INCA; ante la Escuela de Ciencias de la Comunicación y otros espacios del ámbito educativo a nivel medio y superior.

17 Aporte de la investigación a los ODS:

La investigación se enmarca en los objetivos cuatro y cinco de desarrollo sostenible, de acuerdo con Naciones Unidas (2018): educación de calidad e igualdad de género; estos objetivos establecen que estudiantes adquieran conocimientos para promover el desarrollo sostenible y poner fin a la discriminación contra las mujeres. Generar conocimiento sobre el papel de las mujeres en la historia nacional y sus luchas históricas por transformar las realidades de desigualdad y discriminación, se constituye en un insumo que puede incorporarse en los planes de estudio y en los procesos de formación docente, tal como lo establece el indicador 4.7.1 del ODS 4 (p. 31-33).

Informe final proyecto de investigación 2022

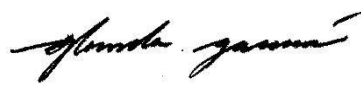
Dirección General de Investigación –DIGI–

18 Orden de pago final (incluir únicamente al personal con contrato vigente)

Nombres y apellidos	Categoría (investigador /auxiliar)	Registro de personal	Procede pagode mes (Sí / No)	Firma
Glenda García García	Investigadora III	20080753	Sí	

19 Declaración de la Coordinadora del proyecto de investigación

El Coordinador de proyecto de investigación con base en el *Reglamento para el desarrollo de los proyectos de investigación financiados por medio del Fondo de Investigación*, artículos 13 y 20, deja constancia que el personal contratado para el proyecto de investigación que coordina ha cumplido a satisfacción con la entrega de informes individuales por lo que es procedente hacer efectivo el pago correspondiente.

Glenda García García Nombre del coordinador del proyecto de investigación	 Firma
Fecha: 28/febrero/2023	

Informe final proyecto de investigación 2022

Dirección General de Investigación –DIGI-

20 Aval del Director(a) del instituto, centro o departamento de investigación o Coordinador de investigación del centro regional universitario

De conformidad con el artículo 13 y 19 del *Reglamento para el desarrollo de los proyectos de investigación financiados por medio del Fondo de Investigación* otorgo el aval al presente informe final de las actividades realizadas en el proyecto Historia Feminista de Guatemala. Mujeres, educación magisterial y cambio cultural (1944-1974) en mi calidad del Centro de Estudios en Comunicología de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, mismo que ha sido revisado y cumple su ejecución de acuerdo a lo planificado.

Vo.Bo. Ing. Sergio Gatica Coordinador, Centro de Estudios en Comunicología Escuela de Ciencias de la Comunicación	 Firma
28 de febrero de 2023	

21 Visado de la Dirección General de Investigación

Vo.Bo. Lic. Roberto Barrios Castillo Programa Universitario de Investigación en Estudios para la Paz	 Firma
28 de febrero de 2023	

Vo.Bo. Ing. MARN Julio Rufino Salazar Coordinador General de Programas Universitarios de Investigación	 Firma
28 de febrero de 2023	